

# LECTURAS DE LA PERIFERIA

ADRIÀ CARBONELL

METROPOLIS PROGRAM IN ARCHITECTURE AND URBAN CULTURE  
2009



## **ÍNDICE**

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>06</b>
<b>CONTEXTO</b>	<b>14</b>
<b>INTEGRACIÓN</b>	<b>27</b>
<b>VACÍOS</b>	<b>40</b>
<b>MODELOS</b>	<b>44</b>
<b>IDENTIDAD</b>	<b>52</b>
<b>DIFERENCIA</b>	<b>61</b>
<b>TOPOLOGÍA</b>	<b>64</b>
<b>BON PASTOR</b>	<b>69</b>
<b>PERE IV</b>	<b>89</b>
<b>BELLVITGE</b>	<b>101</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>114</b>



Una capa de lodo cubría toda la tierra, pero,  
aquí y allá, se abrían pequeñas flores azules.

Raymond Queneau, *Flores azules*

## INTRODUCCIÓN

Harto de dar vueltas en la cama, al fin me levanté y me desplazé con raltivo equilibrio hasta el salón. Me desplomé en el sofá y me quedé un buen rato con la mirada fija, perdida en algún lugar borroso más allá de la ventana. En frente, las fachadas regulares, iguales, se repetían hasta donde alcanzaba mi vista. Quietas, en reposo, parecían esperar algo que nunca acababa de llegar, quizá alguna actividad en sus calles, que las plazas se llenaran de intensidad, pero pese a la paciente espera, nada de eso sucedía.

Cogí el libro que había dejado a medias la noche anterior, “AS in DS. An eye on the road”. En la primera página, una breve nota de Peter Smithson empezaba así “this is a diary of car-movement recording the envolving sensibility of a passenger in a car to the post-industrial landscape.”

Seguí con la introducción de Alison Smithson hasta detenerme en una cita de J. J. Rousseau:

“I shall perform upon myself the sort of operation that physicist conduct upon the air in order to discover its daily fluctuations. I shall take the barometer readings of my soul, and by doing this accurately and repeatedly...”

Justo acabar de leerla me resultó familiar, como si ya hubiera pensado en ello multitud de veces. Corrí a mi biblioteca para comprobar que libros de Rousseau podía haber leído, y aunque casi no recordaba nada de ellos, encontré varias ediciones de tan sólo dos títulos, *Les rZveries du promeneur solitaire* y *Du contrat social*.

Me sentía cansado después de otra noche en vela y, tras infructuosos intentos de planificar el día, bajé al bar de la esquina. En la mesa de al lado había un libro. Al no haber nadie alrededor, lo cogí. Tenía una página marcada y lo abrí por allí

“Se ha dicho que las periferias urbanas son espacios donde el «sentido de lugar» no existe, donde la ausencia de historia y la falta de determinaciones locales reducen a cero la identidad del locus en el sentido clásico.”

Y un poco más abajo,

“El sentido de lugar clásico del lugar ha desaparecido en aquellas áreas urbanas donde prevalece la discontinuidad de las formas construidas pero, donde los espacios vacíos son predominantes, hay otro sentimiento del lugar característico: el de la sensación expectante de los vacíos y el de la indiferencia de las construcciones.”<sup>1</sup>

---

1 de Solá-Morales, Manuel, *Territorios sin modelo*, en *De cosas urbanas*, Gustavo Gili, Barcelona, 2008.

Volví a mirar la portada del libro, era una selección de textos de Manuel de Solà-Morales.

La pared en la que me apoyaba estaba cubierta por antiguas fotos del barrio. Por primera vez me fijé en aquellas imágenes mientras pensaba en el sentido que había podido tener aquel lugar en sus orígenes, y el sentido que podía tener en la actualidad. Salí del bar y empecé a andar sin rumbo fijo. Mientras cruzaba una explanada entre dos bloques de vivienda las palabras de Solà-Morales volvían a mi cabeza:

“No hay, por ejemplo, ninguna complejidad tipológica: los edificios son idénticos unos con otros y esto se repite en cualquier aspecto: los materiales de construcción, la composición de las fachadas, los colores, los espacios libres, los ritmos, los zócalos y las cornisas...La mayor parte de las leyes métricas y de los mecanismos de uso, así como los criterios materiales y figurativos, conforman un todo que refleja la fundación bajo un proyecto normativo total.”<sup>2</sup>

A pesar de ello, el sentido del lugar que yo percibía, o mejor, la expresión de identidad que yo percibía, era realmente fuerte.

El día siguiente, cuando bajé al bar quedé raramente sorprendido al ver encima de la misma mesa donde el día anterior había encontrado el libro una antigua revista de principios de los '90. Me acerqué a la mesa mirando a mi alrededor en busca de su propietario y al no encontrar signo alguno la cogí. La revista también estaba marcada en una de sus páginas. Sin dudarle leí Sobre la atopia, un texto de Vittorio Gregotti, donde se volvía a hablar de las periferias urbanas y su relación con el lugar, en este caso sobre la condición atópica de las periferias, como si éstas hubieran sido concebidas sin conciencia alguna en relación a su entorno.

“Las nuevas construcciones, con una indiferencia manifiesta hacia los lugares, a las estructuras históricas de las condiciones de ocupación”

“estos edificios han perdido completamente el poder de agregación espacial además de social, invirtiendo el significado propio de la tradición de emplazamiento de la gran fábrica en pleno campo cerca de las fuentes de energía o en la periferia cerca de las fuentes de mano de obra”<sup>3</sup>

Me acabé el café y salí a pasear, esta vez con la intención de detectar las condiciones atópicas de las calles y los espacios por los que iba caminando.

---

2 de Solà-Morales, Manuel, *Diez lecciones sobre Barcelona*, COAC, Barcelona, 2008.

3 Gregotti, Vittorio, *De la atopia*, en UR Urbanismo revista 9-10, Barcelona 1992.

Esa revista era una completa inmersión, ahí estaba todo el material teórico que reclamaba uno de los textos leídos el día anterior. Formulaciones de conceptos e ideas varias sobre las condiciones y las lecturas de la periferia.

“Actualmente no solemos leer más que repeticiones, por lo general ideológicas, del término periferia aplicado como categoría sociológica, denunciatorias de carencias respecto a un paradigma de ciudad burguesa, sin gran esfuerzo teórico por captar aquello que tiene de específico y que, a priori, se rechaza.”<sup>4</sup>

El tercer día, entrando en el bar con una cierta expectativa y curiosidad, quedé definitivamente sorprendido al encontrar en el mismo sitio, en la misma mesa, un nuevo libro, esta vez *Difference et repetition* de Gilles Deleuze.

Y así, día a día, se convirtió en un ritual. Me levantaba por la mañana, bajaba al bar a por mi primer café, y allí, perfectamente colocado en el mismo sitio me esperaba un nuevo libro con su correspondiente marca para ser leído.

El mismo proceso se fue repitiendo hasta convertirse en mi rutina diaria. Como si estuviera siguiendo las instrucciones que alguien me dejaba, salía a deambular, unas veces hacia la derecha, otras hacia la izquierda, siempre con una lectura distinta en mi cabeza, como si alguien estuviera guiando mis pasos.

Como Rousseau había escrito, “by doing this accurately and repeatedly”.

Me lancé a recorrer las periferias, a perseguir todas esas realidades que los textos me mostraban sin darme cuenta de que a la vez que mi cabeza se llenaba de nuevas ideas, el tedio y la angustia iban cediendo espacio al entusiasmo. Y la mirada puesta en las discontinuidades, en los vacíos, en espacios fragmentados o contradictorios.

A veces me sentía como si solamente pensara a través de los fragmentos de los libros que iba leyendo. Como si estuviera viviendo en un libro, como si fuera un texto ya escrito. Otras veces, mi sentimiento se aproximaba más a un caótico collage de lecturas varias, de fragmentos. Y poco a poco iba encontrando un sentido, un filo argumental a mis lecturas diarias.

Ahora recuerdo los primeros textos sobre modelos de Steiner y Gombrowicz. A menudo, planes y proyectos de ciudades han sido concebidos y diseñados sobre construcciones intelectuales como ideologías totalitarias en búsqueda de la ciudad ideal. Ideas abstractas que pretendían traducir el espacio urbano como su consecuencia directa. Según Gombrowicz, en arte o en política, muchas veces estas formas

---

4 de Solà-Morales, Manuel, *La periferia como proyecto*, en *UR Urbanismo* revista 9-10, Barcelona 1992.

mentales puras han provocado una deshumanización de la vida de los hombres.<sup>5</sup> Sin estar muy interesado en los modelos mismos, me dediqué a mirar en sus bordes, en sus límites. Mi interés se iba centrando en lo externo a los modelos, lo que quedaba fuera de ellos, en sus zonas fronterizas, cuando podían ser leídos en contraposición con otros, cuando se encontraban contaminados o en conflicto con otras realidades. Ya que el modelo centraliza, crea límites, sus aplicaciones siempre generan un a fuera, un perímetro, una periferia.

Después de Gombrowicz vino Claudio Magris<sup>6</sup>, quien escribía del laicismo en términos de estricta racionalidad. Durante el posterior paseo, yo iba pensando en una arquitectura laica que no siguiera ningún tipo de doctrina ni estuviera subordinada a ningún principio redentor, ninguna idea totalitaria o absoluta. Una arquitectura únicamente justificada en el discurso y la argumentación sobre el análisis de una situación y solución específica para cada propuesta. Una espacio permanentemente contaminado por la influencia de múltiples condiciones. Miré a mi alrededor...pequeñas casas junto a antiguas fábricas y nuevos edificios industriales, una iglesia entre un hotel y un garden center, descampados con torres de oficinas como telón de fondo.

A medida que iban pasando las semanas y mi librería iba creciendo, me iba dando cuenta de que había una estructura subyacente en los pequeños regalos que recibía cada mañana.

Ahora recuerdo la semana dedicada a los sociólogos franceses, donde leí a François Ascher:

“La conectividad es la nueva cualidad urbana”

Ascher hablaba del derecho a la movilidad como objetivo principal de las políticas urbanas, que inmediatamente relacioné con el derecho a la ciudad anunciado por Lefebvre en mi lectura del día anterior.

También recuerdo una breve cita de Alain Bourdin: “c’est plus important l’accès aux recours urbains que l’appartenance.”

Mi aproximación a la sociología se cerró con varias sesiones dedicadas a Manuel Castells. Recuerdo como reveladora la lectura de los geógrafos británicos, y después de ellos llegaron los norteamericanos.

Cada vez mis lecturas se centraban más en un fenómeno específico. Las situaciones más interesantes con las que me iba encontrando se producían en los límites de los

5 Gombrowicz, Witold, *Contra los poetas*, Ediciones sequitur, Madrid, 2006.

6 Magris, Claudio, *Les fronteras del diàleg*, Arcàdia, Barcelona, 2006.

modelos. Empecé a reconocerlos como lugares de ausencia, piezas en la ciudad excluidas del modelo predominante, trazas en los bordes.

En ese punto, la lectura de Saskia Sassen fue crucial:

“Hay momentos analíticos en que se cruzan dos sistemas de representación. Resulta fácil experimentar esos momentos analíticos como espacios de silencio, de ausencia. Una empresa tentadora es la de ver qué ocurre en esos espacios o qué operaciones –analíticas, de poder, de significado– se producen en ellos.”

Hasta que una mañana, siguiendo con mi rutina de las últimas semanas, bajé a tomar un café. Cuando con toda normalidad entré en el bar me quedé perplejo al ver la mesa vacía, ¡no había libro!

Miré en las otras mesas en busca de un error, nada. Salí a la calle en busca de algún rastro, de alguna señal...nada. Empecé a andar calle abajo esquivando los rayos de sol que me deslumbraban. Un creciente sentimiento de orfandad, de abandono, de frustración se iba apoderando de mí...¿pero dónde estaba mi libro?

A medida que iba deambulando por calles, me iba alejando de los recorridos conocidos y me adentraba en barrios y territorios desconocidos. Poco a poco, atravesando paisajes ajenos, fui tomando cierta distancia con todo lo sucedido, y empecé a mirar la ciudad con mis propios ojos, desde mi óptica personal.

Rápidamente constaté la idea de que no hay una teoría capaz de explicar el concepto de las periferias urbanas en su globalidad, sino que era a través del estudio de casos específicos como se podía llegar a un catálogo conceptual de situaciones. No existía un único modelo capaz de explicar el proceso de formación de la metrópolis ni un único plan para su futuro desarrollo.

De vuelta a casa abrí la puerta y caminé hacia el salón. Me dejé caer en la silla de mi escritorio y me quedé mirando la puesta de sol, el ocaso a través de la ventana, las mismas fachadas seguían ahí, esperando. La idea de que para entender realmente el funcionamiento de la ciudad, ésta tenía que ser leída desde la especificidad a la abstracción, de lo individual a lo social, se volvía firme convicción. Llegó la noche, el calor, la humedad. El sudor se pegaba a mi ropa. Era imposible reducir la metrópolis a un sistema armónico y estructurado más allá de la multiplicidad y la coexistencia de realidades. De madrugada empecé a ver algo claro, tenía que volver a escribir.

Fui directo a la biblioteca, cogí los paseos de Rousseau del estante, me tumbé y leí, y allí, en el segundo paseo:

“Me preguntaron donde vivía; me fue imposible decirlo. Pregunté donde estaba; me dijeron, «en Alto Mollón»; era como si me hubiesen dicho «en el la montaña del Atlas». Tuve que preguntar sucesivamente el país, la ciudad y el barrio donde me encontraba.”<sup>7</sup>

Cerré los ojos, sombras de la ciudad paseaban por mi imaginación como en un cine, imágenes en movimiento pasando por mi mente mientras yo me iba preguntando en voz casi inaudible, casi susurrando, en qué barrio vivía, en qué ciudad, en qué país... Me sentía relajado, la ventana estaba abierta, el aire corría muy suavemente. Se oía un murmullo de fondo, constante a lo lejos, y dulcemente fui entrando en un sueño hasta finalmente caer dormido.

---

7            Rousseau, Jean-Jacques, *Les rêveries du promeneur solitaire*, GF-Flammarion, Paris, 1964.



-Dios mío, no seas boba. Eso no es amor, y tú lo sabes –dijo Mel-. No sé cómo podríamos llamarlo, pero estoy seguro de que no debemos llamarlo amor.

-Tú dirás lo que quieras, pero sé que era amor –protestó Terri-. La gente es diferente, Mel. Algunas veces actuaba como un loco, es cierto. Lo admito. Pero me amaba. A su modo, quizá, pero me amaba. En todo aquello había amor, Mel. No digas que no.

Raymond Carver, *De qué hablamos cuando hablamos de amor.*

## CONTEXTO

¿Tiene sentido hoy hablar de periferias? ¿y si lo tiene, de qué hablamos cuando hablamos de periferia? ¿Es todavía vigente el concepto de periferia en términos estrictamente geográficos?

“Por definición, la periferia es el perímetro de la circunferencia, es la zona más próxima al exterior de un determinado espacio. Un territorio de una cierta ambigüedad. Como todo lo que sucede en los límites, en las fronteras, terreno abierto a la confusión.” Pero la definición genérica parece no abarcar todas imágenes que tengo en mente.”<sup>1</sup>

“Mirar la ciudad desde la periferia y, después de lo que hemos dicho hasta ahora, desde una perspectiva metropolitana, ¿no significaría más bien destacar otras de sus características, tales como la discontinuidad, la contradictoriedad, la fragmentariedad?”<sup>2</sup>

Así pues, ¿podríamos decir que la periferia es discontinuidad, fragmentación, ausencia de sistema?

Aunque, siempre es un problema difícil tratar con algo dinámico, algo que no es estático sino que está en permanente cambio como son los márgenes de la ciudad. La condición periférica existe en tanto que se contrapone a otra condición de centralidad, y respecto a la cual establece una relación de dependencia, sino de servidumbre, acaso una tutoría. “Conceptualmente huérfana, la situación de la periferia se ve empeorada por el hecho de que su madre todavía está viva [el centro], acaparando todo el espectáculo y enfatizando las deficiencias de su retoño.”<sup>3</sup>

El territorio de la periferia de las ciudades está permanentemente en cambio, reaccionando a presiones económicas e infraestructurales. Crecimiento por colonización del territorio, procesos de urbanización extensiva que generan paisajes transgénicos, híbridos, complejos.

A causa del crecimiento exponencial de la ciudad respecto a los territorios que la rodean, “la urbs acaba transformando dramáticamente los espacios de su entorno en

---

1 Ramoneda, Josep, *La periferia*, en UR Urbanismo Revista 9-10, Barcelona, 1992.

2 Nicolin, Pierluigi, *Periferia. Metropolis. Erranza*, en UR Urbanismo Revista 9-10, Barcelona, 1992.

3 Koolhaas, Rem, *La ciudad genérica*, Gustavo Gili, Barcelona, 2006.

espacios a su servicio, puramente instrumentales: en parque, en granja, en vertedero...La ciudad absorbe energía de este entorno, reduce su diversidad y exporta residuos, con lo que se pierde la relación dialéctica que antes mantenía entre el perímetro y la periferia.”<sup>4</sup>

¿Cuando se produce el cambio en su condición o en su reconocimiento?¿puede un barrio periférico deviene un nuevo espacio central de la metrópolis en expansión? Así pues, ¿hablamos de una condición mutante, que se transforma y adapta los sucesivos embates de un centro que crece permanentemente? La tensión provocada por la ciudad central es clara y expande sus fuerzas allí donde ve una grieta vulnerable a su imparable impulso colonizador.

“Tratar la periferia es maximizar su potencialidad; es, por tanto, tratar lo nuevo, tratar la posibilidad de cambio que ofrece un ente en transformación permanente como es la ciudad; en una palabra, el futuro de la ciudad.”<sup>5</sup>

“La nueva ciudad se forma mayoritariamente en las periferias metropolitanas, y se revela como un juego inevitable de fuerzas incipientes, oculta su resolución, fragmentarias. Cada vez más, la ciudad es su periferia, espacio propio de un crecimiento ineludible.”<sup>6</sup>

O sea que la ciudad es su periferia, la nueva ciudad se produce en la periferia. Pero la ciudad a la que se referían estas consideraciones, la ciudad de los años '80 no es ya la misma. Los terrenos vacíos se han ido llenando, espacios intersticiales ya quedan pocos, los municipios se han fundido; reina la gran metrópolis, ya unitaria y cada vez más compacta.

Y entonces, otra vez, ¿qué son las periferias?

Así me decido a explorar el concepto de periferia actualizado. En Barcelona estuvo claro durante la mayor parte del siglo XX, durante los años de la aparición de los primeros barrios periféricos hasta los años de su estudio, análisis y conceptualización, en las décadas de los '80 y primeros '90. En Barcelona, las periferias eran los barrios, o las partes de la ciudad externas a la ciudad burguesa, o sea, al Eixample. Los procesos de formación estuvieron estrechamente ligados a fenómenos migratorios y a los años de desarrollo industrial.

---

4 Rubert de Ventós, Xavier, *La urbanització contra la urbanitat*, en *Ciutat real, ciutat ideal*, CCCB, Barcelona, 1998.

5 Ramoneda, Op. cit

6 Serra, Enric, *Los enigmas del nuevo puzzle*, en *UR Urbanismo Revista* 9-10, Barcelona, 1992.

El crecimiento expansivo de las metrópolis del sud de Europa, Barcelona entre ellas, ha ido incorporando sus periferias en sus modelos de ciudad. Así, la compacidad y regularidad de sus modelos y trazados cede a la fragmentación y el encaje de piezas varias en su forma y estructura. Este proceso también supone la incorporación a la ciudad central de modelos y condiciones residenciales propios de las periferias así como de la ciudad suburbana. La complejidad y diversidad provocada por esa confrontación de modelos produce una riqueza de situaciones, multiplicidad de reacciones, opuesta a la expansión totalizadora de las ciudades ideales. Contra una teoría de la ciudad total. Contra la metrópolis universal.

Los nuevos territorios urbanos ya no se traducen a la ciudad central y a su entorno más o menos aglomerado, lo que se llamó el 'área metropolitana', es decir, el modelo de ciudad de la sociedad industrial. "El territorio urbano-regional es discontinuo, una mezcla de zonas compactas con otras difusas, de centralidades diversas y áreas marginales, de espacios urbanizados y otros preservados o expectantes. Una ciudad de ciudades en su versión optimista o una combinación perversa entre enclaves globalizados de excelencia y fragmentos urbanos de perfil ciudadano."<sup>7</sup>

Ahora, las periferias en la ciudad contemporánea y globalizada, las periferias se producen incluso fuera de la comarca haciendo un salto a la escala regional (post-metrópolis, Edward Soja). Paisajes transgénicos en un continuo urbanizado, sometido a cambios permanentes producidos por las presiones económicas y condicionado a la construcción de infraestructuras.

"Una diversidad de territorios muestra así cómo los atributos de la centralidad no son ya exclusivamente urbanos o, al menos, no en los términos en que se habían entendido hasta ahora. En otras palabras, el ámbito espacial de la producción y del consumo se ha extendido configurando cartografías totales del territorio. Una gran variedad tipológica de escenarios evidencia el alcance del nuevo modelo territorial generado por la concentración difusa [...] una periferia con nuevos contenidos que aparece bien lejana de la imagen tradicionalmente asignada por el urbanismo.

Esta periferia multiplicada caracteriza, así pues, un modelo de ciudad con importantes gradientes de dispersión. Un modelo de urbanización que, si bien se muestra sobre el territorio de forma dispersa, no elimina la concentración sino que la reformula en nuevas versiones de lo que se interpreta como territorio urbano. Es, en ese sentido, una ciudad total."<sup>8</sup>

El esfuerzo analítico y también proyectual que se realizó desde la disciplina urba-

7 Jordi Borja, *Revolución y contrarevolución en la ciudad global*

8 Muñoz, Francesc, *Urbanización*, Gustavo Pili, Barcelona 2008.

nística hace unas décadas, así como los más recientes estudios sobre las periferias contemporáneas en el contexto de la ciudad difusa, podrían explicar la evolución, o la explosión- de la ciudad de los últimos treinta años. El salto de una ciudad compacta, ordenada y estructurada a un continuo urbanizado de alcance, ya no metropolitano sino regional, conformado por infraestructuras impuestas sobre el territorio y que determinan el imparable impulso urbanizador de nuestra era, puede estar ya reflejado en libros y estudios de gran valor y precisión, pero no así las periferias centrales.

Sobre estos fenómenos contemporáneos existen grandes estudios, análisis y teorías, ya se ha escrito mucho y bien. Pero qué ha pasado con las antiguas periferias que han sido absorbidas por el crecimiento metropolitano y incorporadas a un contexto urbano? cómo se han transformado los barrios periféricos al integrarse en la ciudad global?

Una de las condiciones que ha cambiado en la ciudad contemporánea es la de las periferias, que se han multiplicado junto a las nuevas condiciones de la ciudad dando lugar a varios tipos de periferias contemporáneas.

Así pues la ciudad ha crecido, Barcelona convertida en Metrópolis ya consolidada y con infraestructuras que sugieren no parar ahí. El puerto sigue su crecimiento y la nueva Terminal del aeropuerto buscando convertirse en nuevo hub europeo.

Del mismo modo, urge una actualización del concepto de periferia y una clasificación de sus múltiples formas, qué condiciones ha tomado en una ciudad también múltiple.

Mientras el debate respecto a las nuevas periferias de ámbito regional se refiere a su urbanidad, como hacerlas urbanas, como cargarlas con contenidos que las conviertan en ciudad, ¿qué pasa con las periferias centrales? ¿o con lo que fueron periferias hace veinticinco años –o cincuenta, o más...-y ahora han quedado engullidas por el desarrollo metropolitano? ¿en qué se han convertido, qué queda de ellas?

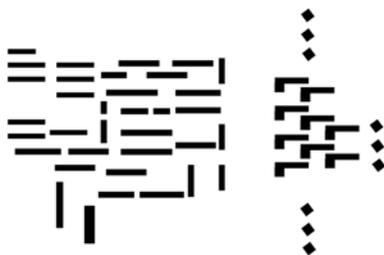
### MILANS DEL BOSCH 1929

DEVELOPER\_ PATRONATO DE LA VIVIENDA  
SURFACE\_ 9, 9 HA.  
HOUSING NUMBER\_781  
DENSITY\_79



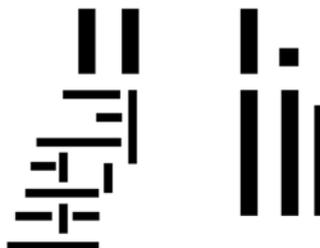
### MONTBAU 1960

DEVELOPER\_ PMH  
SURFACE\_ 19, 2HA.  
HOUSING NUMBER\_2296  
DENSITY\_119



### LA MINA 1971

DEVELOPER\_ PMH  
SURFACE\_ 17, 1 HA.  
HOUSING NUMBER\_2644  
DENSITY\_154



**SANT MARTÍ I** 1958

DEVELOPER\_ CU  
SURFACE\_ 15,3 HA.  
HOUSING NUMBER\_ 3100  
DENSITY\_ 202

**BELLVITGE** 1968

DEVELOPER\_ PRIVADO  
SURFACE\_ 91,6HA.  
HOUSING NUMBER\_ 12855  
DENSITY\_ 140

**BON PASTOR** 1974

DEVELOPER\_ CU  
SURFACE\_ 3,1 HA.  
HOUSING NUMBER\_ 800  
DENSITY\_ 258



Una poética de la periferia apareció de la mano de la fotografía, ligada a los fenómenos de explosión de los centros urbanos y a su extensión por el territorio, dando lugar así a imágenes de “espacios vacíos, abandonados, en los que ya han sucedido una serie de acontecimientos parecen subyugar el ojo de los fotógrafos urbanos.”

También se forjó en esos años una cierta retórica de la periferia, una estética explotada por cineastas y fotógrafos que sacaron una poética de esos espacios en decadencia o en transformación.

Conceptos como el *terrain vague* ayudaron a conceptualizar el fenómeno, así como la aparición del libro de Marc Augé sobre los «no-lugares».

Nuevos conceptos como el de *terrain vague* se suman al léxico de la metrópolis...

“La relación entre la ausencia de uso, de actividad y el sentido de libertad, de expectativa es fundamental para entender toda la potencia evocativa que los *terrains vagues* de las ciudades tienen en la percepción de la misma en los últimos años. Vacío, por tanto, como ausencia, pero también como promesa, como encuentro, como espacio de lo posible, expectación.”

Estas zonas vacías, obsoletas e improductivas o en transformación, así como las fases intermedias del proceso de incorporación a la vida metropolitana, apuntan a una intuición del modelo de la ciudad difusa, y dan lugar a una nueva mirada sobre los límites del espacio urbano y las ambiguas fronteras entre campo y ciudad.

“Son sus bordes faltos de una incorporación eficaz, son islas interiores vaciadas de actividad, son olvidos y restos que permanecen fuera de la dinámica urbana.

Lugares extraños al sistema urbano, exteriores mentales en el mismo interior físico de la ciudad que aparecen como contraimagen de la misma.”

Ignasi de Solà-Morales, *Terrain Vague*

Esta percepción se pone de manifiesto en los trabajos de Humberto Rivas y Manolo Laguillo, pioneros desde finales de los años setenta en el trabajo de estilo documental que centra su atención en la ciudad periférica.

Las periferias de Barcelona se construyeron durante el siglo XX, con mayor intensidad entre los años 1950-1975. Fundamentalmente eran periferias residenciales o periferias industriales. Ello responde a dos grandes olas migratorias transformaron radicalmente la geografía y la economía de la ciudad. Entre 1900 y 1930 Barcelona dobló su población llegando al millón de habitantes, recibiendo inmigración de la Cataluña rural durante las dos primeras décadas y exterior a partir de los años '20,

en el principado

1900-1910	133.559 inmigrantes
1910-1920	124.194 inmigrantes
1920-1930	321.980 inmigrantes

Barcelona recibió en estas tres décadas un total de 455.000 inmigrantes aproximadamente. Gran parte de esta inmigración, llegada pobre y sin trabajo, se agrupó en zonas de barracas por distintas zonas de la ciudad. En la colina de Montjuïc había unas 5.000 barracas que acogían a unos 25.000 habitantes, todos ellos desalojados con motivo de las obras que se produjeron con motivo de la Exposición Universal de 1929, y parte de ellos realojados en barrios de casas baratas.

Estos barrios eran todos iguales, agrupaciones de pequeñas casas pareadas de planta baja con unas dotaciones que incluían capilla, casa-cuartel de la Guardia Civil,, parque infantil y escuela.

Los cuatro grupos de casas baratas que se construyeron durante la dictadura de Primo de Rivera, operaciones todas ellas promovidas por el Patronato de la Vivienda, fueron los barrios de Eduardo Aunós, Ramon Albó, Barón de Viver y Milans del Bosh. En total, 2.229 viviendas situadas excesivamente lejos de la ciudad y en unas muy malas condiciones en unas condiciones de emplazamiento, en terrenos inundables, con humedades, mal orientados y a precios excesivamente caros.

Rubió i Tudurí, en La caseta i l'hortet i dos altres treballs contabiliza 6.500 barracas en 1927. En 1957 eran 12.500 y en 1960, 7.100. En Montjuïc llegaron a vivir 50.000 personas y en el Somorrostro 9.500.

El aumento de la población generó graves problemas a nivel urbanístico, urbanización marginal, construcción de barrios enteros de coreas y barracas...Ante esta realidad el Estado tomó conciencia del problema de la vivienda y como respuesta aparecieron las primeras leyes y disposiciones estatales que crean órganos administrativos con poderes de gestión y regulan las subvenciones y beneficios aplicables a la construcción de viviendas.

Barcelona siempre ha sido una ciudad obrera, y en esos años de penurias económicas y grandes olas migratorias hacia las ciudades...la renta obrera se mantenía por

debajo de las condiciones del mercado, lo que propició la formación de barriadas, barrios de autoconstrucción y realquileres llegando a situaciones dramáticas. En este contexto, parecido al de otras ciudades españolas, el Estado aprobó en Plan Nacional de la Vivienda, gestionado por el Instituto Nacional de la Vivienda y ejecutado por el brazo constructor Obra Sindical del Hogar. Pasados unos años, y frente a la gravedad de la situación, se definieron medidas concretas para Barcelona en el redactado del Plan de Urgencia Social.

“Entre 1.950 y 1.960 llegaron a Cataluña 400.000 inmigrantes, la mitad a Barcelona. Debido a la presión demográfica, la ciudad no estaba preparada, empezaron a aparecer barrios de barracas en distintas zonas de la ciudad

En respuesta el gobierno redacta el Plan de Urgencia Social, que promovió la construcción de 127.000 nuevas viviendas, urbanizando más de 900 hectáreas de suelo en la periferia de Barcelona.”

El Plan de Urgencia Social, aprobado el mes de noviembre de 1957 fomenta el estímulo de la iniciativa privada, de forma que el Estado se descargue de su dedicación a la construcción.

El Plan de urgencia social no incluye ningún estudio que justifique las actuaciones más allá de la misma urgencia, y sus consecuencias a nivel urbano ni tan siquiera se consideraron.

El Plan comarcal de 1953 ya había definido una zonificación de toda la comarca dando una cierta importancia al desarrollo urbano.

Una segunda oleada de inmigración aconteció entre los años 1950 y 1975 Barcelona pasó de 1.289.179 a 1.754.713 habitantes, y se construyeron 745.682 nuevas viviendas en la comarca de Barcelona, llegando al 1.028.634 viviendas.

La Barcelona de los años cincuenta y sesenta creció como una acumulación de viviendas y nuevos polígonos, sin tener en cuenta el salto que eses crecimiento conllevaría en su ecología social. Es el momento de la aparición de vivienda masiva, un nuevo tipo de vivienda de idéntico programa y siguiendo un patrón morfológico con el que se construyeron cientos de miles durante veinticinco años. La afluencia de capital público primero, y privado después, supuso un gran auge del sector inmobiliario.

En total, más de 900 hectáreas de suelo urbanizadas y más de 127.000 viviendas construidas, serán la huella que dejaran en el territorio, de sus políticas, como expone Amador Ferrer en su tesis sobre los polígonos de Barcelona,

“La aparición de la vivienda masiva en el área de Barcelona durante el período 1950-1975 es uno de los fenómenos físicos a través de los cuales, con más claridad, se

define y se evidencia la formación cualitativa de la ciudad de Barcelona en un área metropolitana.”

Amador Ferrer, Els polígons de Barcelona

“Los polígonos de vivienda sólo absorbieron una parte de la vivienda masiva. Su localización urbana no responde a ninguna directriz pensada previamente de manera conjunta y coordinada.; tampoco existió ningún criterio referente al tamaño de las promociones o a las densidades y edificabilidades. Pero, fundamentalmente, los polígonos no contribuyeron a la formación y organización del espacio urbano, sino que siempre fueron planteados como operaciones aisladas , cerradas en sus propios objetivos –limitados a ofertar un número de viviendas- y sin ninguna coordinación con otros procesos y crecimiento urbanos.”

Amador Ferrer, Els polígons de Barcelona

Podríamos resumir este período de locura expansiva pero a la vez tan trascendente en la configuración de la Barcelona metropolitana, y la situación de los polígonos de vivienda con el concepto de ‘espaldas urbanas’ desarrollado por A. Ferrer:

Bajo nivel de accesibilidad urbana. Zonas de baja accesibilidad, escaso grado de libertad urbana derivado del nivel de conexiones y posibilidades de acceso a la totalidad del territorio metropolitano.

Alto nivel de especialización funcional. Periferia-dormitorio, casi exclusivamente residencial.

Crecimiento de la ciudad por partes no homogéneas, no referidas a ningún modelo comprensivo, a una concepción global y unitaria de la nueva ciudad.

Déficit de urbanización y de equipamientos colectivos, baja calidad urbana, conflictos formales, escaso valor de la representatividad del espacio público, degradación ambiental.

También empezó a establecerse una corona industrial,

“Sólo entre 1964 y 1977, más de quinientas compañías decidieron establecer sus fábricas en aquella periferia en expansión: fábricas de automóviles, plantas procesadoras de metales, plásticos, productos químicos, fibras sintéticas, etcétera.”

Robert Hughes, Barcelona

“habían renunciado a su pasado y a su historia,  
habían abandonado todo para intentar venir a  
vivir aquí una vida que no les habían dado  
el derecho a vivir en su país natal  
y se encontraron frente a lo inexorable

lo que vemos hoy es una acumulación  
informe, vestigio de transformaciones,  
de demoliciones,  
de restauraciones sucesivas”

“lo que para mí se encuentra aquí  
no son referencias, raíces o huellas, sino todo lo contrario:  
algo informe,  
en el límite de lo decible,  
algo que puedo llamar cierre,  
o escisión, o corte”

George Perec, *Ellis Island*

“El viajero, como el espectador de televisión, experimenta el mundo en términos narcóticos. El cuerpo se mueve pasivamente, desensibilizado en el espacio, hacia distintos destinos situados en una geografía urbana fragmentada y discontinua.”

Richard Sennett, *Carne y piedra*

## INTEGRACIÓN

Ahí nos situamos, pues, en la periferia como concepto.

Y en las periferias reales que se construyeron, los polígonos, los barrios de casas baratas, los procesos de urbanización de zonas industriales.

Si la “Barcelona moderna es una ciudad hecha sobre pueblos”, la Barcelona metropolitana es una ciudad hecha sobre polígonos de vivienda, “su forma se nos presenta como un agregado de piezas urbanas variadas, de superficie y naturaleza distintas, como una constelación imperfecta donde las diversidades son casi el rasgo más característico”.<sup>1</sup>

Barcelona se construye engulliendo y redimensionando territorios ya ocupados por un mosaico de pueblos”, donde las posibilidades de mezclar lo viejo con lo nuevo, las ventajas de fundir las antiguas tramas con la nueva urbanidad, la gran escala en la pequeña dimensión, se multiplican, asegurando la “agregación en una lógica superior, en una gran ciudad sobrepuesta. Es la macla de estructuras de distinta escala, la coexistencia –conflictiva, claro, pero creativa- de racionalidades contrapuestas la que permite la cultura urbana”.<sup>2</sup>

Lo mismo se podría decir de la integración de las periferias, que fueron integradas en el crecimiento metropolitano, igual que los pueblos lo fueron a través del Eixample y los derechos de anexión.

“Estas relaciones de contacto perimétrico entre las piezas urbanas, esta lógica de mosaico como principio de crecimiento de la ciudad y la idea de crecimiento por lateralidad, no sólo por creación de infraestructuras, son importantísimas en nuestras ciudades”.<sup>3</sup>

Algunas de las periferias que se han incorporado plenamente a la ciudad lo han hecho con condiciones específicas que han aportado una nueva riqueza, una nueva complejidad urbana (Montbau verde...), pero otras se han quedado al margen, han quedado en situación de exclusión, de aislamiento. Estos espacios podrían reconocerse como espacios al margen, del olvido.

---

1 de Solá-Morales, Manuel, *Diez lecciones sobre Barcelona*, COAC, Barcelona, 2008.

2 Op.cit

3 de Solá-Morales, Manuel, *Contra la metrópoli universal*, en *De cosas urbanas*, Gustavo Pili, Barcelona, 2008.

Esto ha provocado la desigual interacción e integración de los antiguos barrios periféricos. Muchos de ellos han quedado incorporados a la ciudad y sus dinámicas, pasando a formar parte integrante de ella. Algunos ejemplos podríamos encontrarlos en los barrios de Montbau o Canyelles en las laderas de Collserola, en Sant Andreu o Sant Martí en lo que fueron los suburbios del Besòs, o en Sant Ildefonso en Cornellá. La llegada de la ciudad a las puertas de los barrios supuso también la llegada de nuevos servicios sociales y edificios públicos, equipamientos culturales y deportivos, una mejora del espacio público, las densificaciones de los terrenos adyacentes acompañados de la consolidación del comercio de barrio y la llegada de la red de transportes metropolitanos. Por sus características y por los trabajos de cuidado y mejora desarrollados por administraciones y grupos vecinales, incluso se han llegado a constituir en zonas residenciales privilegiadas, con gran cantidad de espacio libre con bellos jardines y con vistas sobre la ciudad. (bajas densidades, proximidad a parques y jardines, beneficio de la tranquilidad, del silencio y del reposo tranquilo).

“La defensa del patrimonio construido, del paisaje, de la población y sus habilidades, de las relaciones sociales consolidadas por el tiempo, de la lengua y de las culturas específicas, y la valoración de la animación urbana (por ejemplo de la calle y el espacio público como elementos fundamentales de la ciudad) todo ello cuenta cada vez más en la resistencia a los proyectos privados o públicos con fuertes impactos sobre el territorio. El rechazo a la homogeneización cultural que conlleva la globalización también forma parte de los actuales procesos urbanos.”<sup>4</sup>

A la vez que los procesos de integración se desarrollaban en áreas reivindicadas de la ciudad, otras quedaban relegadas a una condición de olvido y de abandono. Espacios que, aunque totalmente rodeados por el modelo iban quedando al margen del modelo integrador. En palabras de Saskia Sassen, “abordar estas cuestiones ha significado trabajar en varios sistemas de representación y construir espacios de intersección. Hay momentos analíticos en que se cruzan dos sistemas de representación. Resulta fácil experimentar esos momentos analíticos como espacios de silencio, de ausencia. Una empresa tentadora es la de ver qué ocurre en esos espacios o qué operaciones –analíticas, de poder, de significado– producen en ellos.

Una versión de esos espacios de intersección es lo que he llamado «zonas analíticas fronterizas». ¿Por qué «zonas fronterizas»? Porque son espacios constituidos como discontinuidades: discontinuidades dentro de un ámbito y no reducidas a una línea divisoria”

Saskia Sassen, *La ciudad global: emplazamiento estratégico, nueva frontera*

El complejo de Can Ricart, erigido como símbolo de la Barcelona en lucha contra el modelo imperante, sería un buen ejemplo de cómo las antiguas estructuras fabriles que compusieron el tejido industrial del barrio del Poble Nou, están siendo demolidas, arrasadas para el desarrollo de una nueva ciudad que no cuenta ya con su historia, que no busca

4

Borja, Jordi, *Revolución y contrarevolución en la ciudad global*

la integración ni la reconversión, , que no es ya transformar una situación, sino borrarla y crear otra totalmente nueva.

Barrios como La Catalana, construido durante la primera mitad del siglo XX en torno a la Compañía de Fluído Eléctrico en terrenos calificados como zona verde por el plan Cerdá. Tras la Guerra Civil, se realizó una intervención urbana que dotó al barrio de una estructura de ciudad jardín que todavía se conserva hoy día. Su situación comprometida, entre el río Besós, la línea de ferrocarril y la Ronda de Dalt, le confiere un aislamiento físico que, unido bloqueo jurídico que padece desde la aprobación del Plan Comarcal, ha provocado su total aislamiento, convirtiéndolo en uno de los barrios más marginales de la ciudad. De los 5000 habitantes que llegó a tener, hoy quedan tan sólo 87 familias.

En el contexto actual, los nuevos territorios urbanos no se reducen a la ciudad central y sus alrededores, o sea sus periferias, el modelo de ciudad ya no es el de la ciudad industrial. La sociedad se ha vuelto mucho más compleja, individualista y multicultural. Las clases sociales predominantes en la era industrial se han fragmentado según múltiples criterios como el territorial, cultural...”y la autonomía de los individuos ha aumentado notablemente. Junto a ello, las conductas que se producen en la ciudad, así como las demandas, se han diversificado también en el tiempo, en la movilidad, en las relaciones sociales”

David Harvey, La condición de la posmodernidad

“Las categorías que antes intervenían en la idea de ciudad deben revisarse para actualizarlas o debatirlas. ¿Qué ha pasado hoy con la noción de límite y cómo se conciben los espacios cuando la distinción entre ciudad y campo, entre público y privado, entre interior y exterior se difumina? ¿Qué ocurre con las nociones de distancia, continuidad, densidad, diversidad, hibridación, cuando las velocidades de desplazamiento de bienes, informaciones y personas aumentan de forma considerable?”

François Ascher, Los nuevos principios del urbanismo

La conectividad se convierte en la nueva cualidad urbana. “la movilidad física de las personas y de la información participa también activamente en la diferenciación social.”  
Estar conectado a la red de transporte o al tejido metropolitano se convierte en un factor de exclusión decisivo.

“El urbanismo moderno se apoyaba en arquitecturas y formas urbanas que respondían a una ideología funcionalista que se intentaba generalizar. Puso en práctica conceptos globales –por no llamarlos totalitarios- sobre la ciudad, y no dudó en algunos casos en hacer tabla rasa del pasado, pero también desarrolló la noción típicamente moderna de «patrimonio», conservando ciudades, vestigios, monumentos para el recuerdo y elementos notables por su valor artístico.

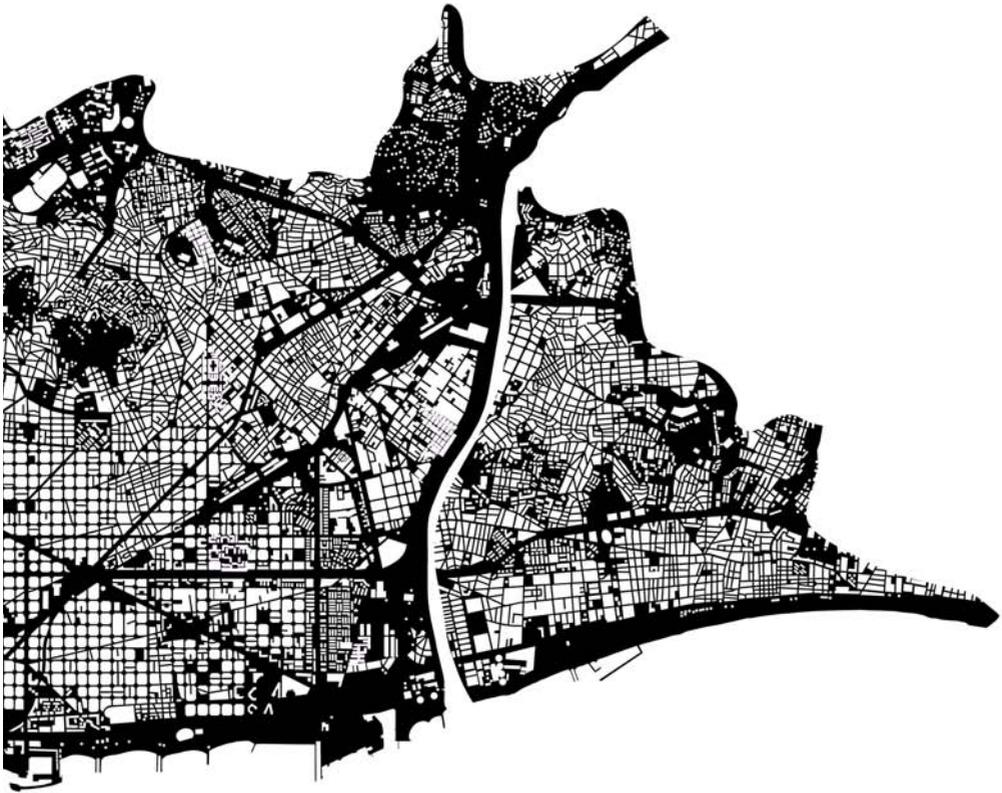
El neourbanismo, por el contrario, admite la complejidad y debe proponer una serie de formas y ambientes arquitectónicos y urbanos a una sociedad muy diferenciada en su composición, sus costumbres y gustos”

François Ascher, Los nuevos principios del urbanismo

En la ciudad contemporánea, en esta metápolis o ciudad de ciudades, o en esta región altamente urbanizada pero discontinua, la movilidad es la clave para garantizar el acceso libre a la vivienda, al trabajo, a las relaciones sociales, al ocio...Ascher defendió el derecho a la movilidad como una prioridad para las políticas urbanas, de algún modo, actualizando el derecho a la ciudad reclamado por Lefebvre décadas atrás. El acceso a los recursos urbanos se prevalece por encima de la pertenencia geográfica.

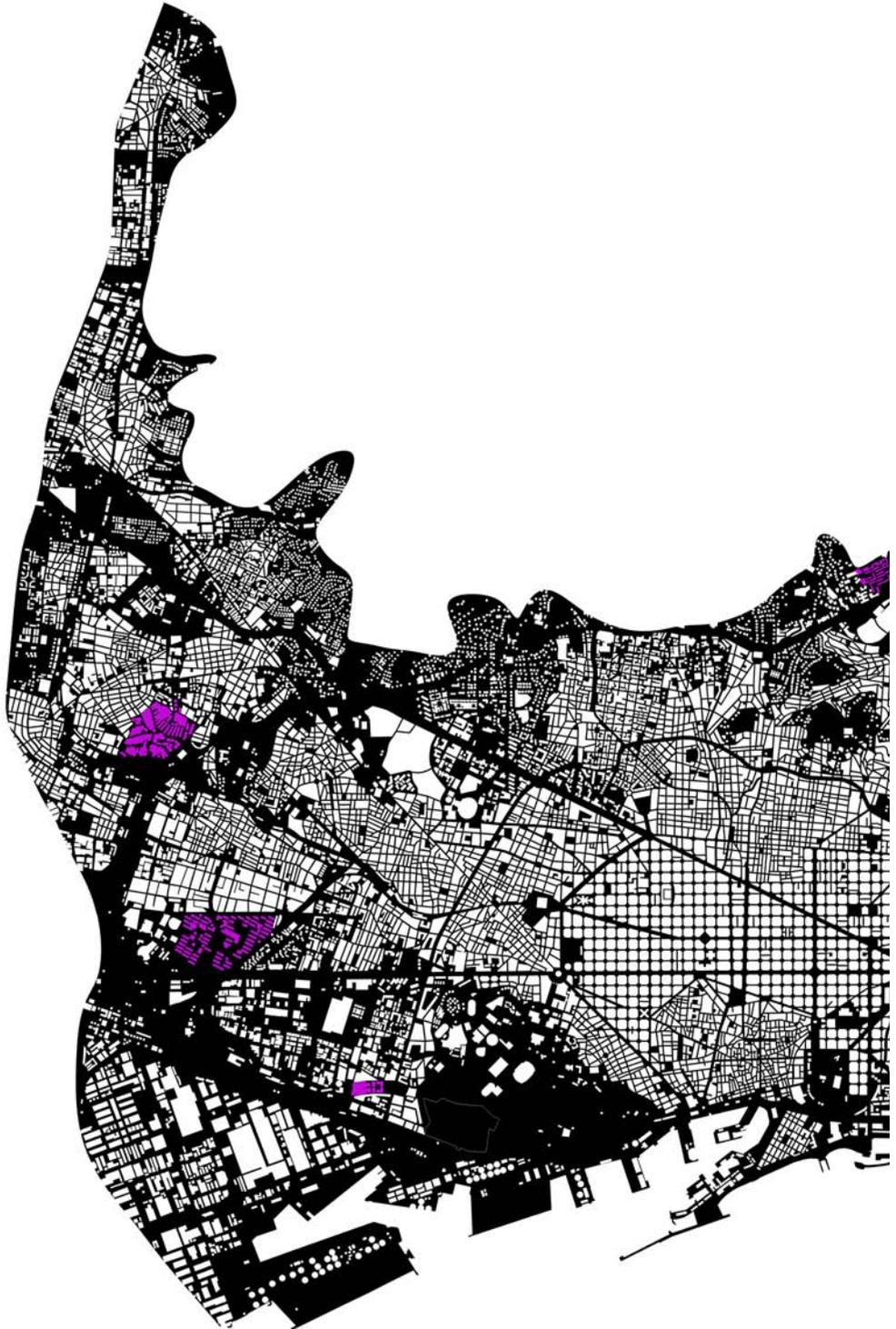
Estar conectado a la red de transporte o al tejido metropolitano se convierte en un factor de exclusión decisivo.

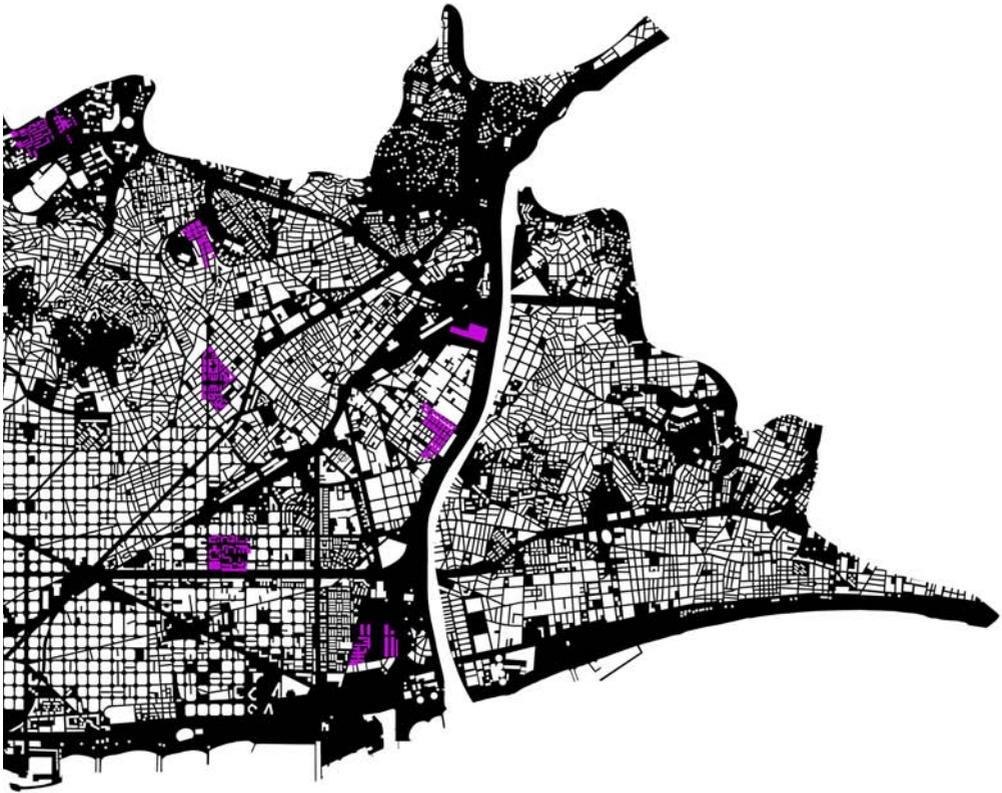












“No se trata de localizar en el espacio pre-existente una necesidad o una función, sino, al contrario, de espacializar una actividad social, vinculada a una práctica en su conjunto, produciendo un espacio apropiado.”

Espacio y Política, Henri Lefebvre.

“La tarea de la obra de arte o de arquitectura no consiste en la resolución de conflictos sociales o ideológicos en una bella obra de arte, ni en la construcción de un nuevo contenedor-contenido ideológico; la obra de arte dirige la atención hacia las costuras existentes entre las diferentes representaciones ideológicas (poniendo de manifiesto la variedad contradictoria de las lecturas ideológicas).

Dan Graham, El arte con relación a la arquitectura. La arquitectura con relación al arte

## VACÍOS

La condición periférica está siempre referida a una condición central opuesta. El centro está definido por un sistema, por un modelo de múltiples expresiones, pero que inevitablemente define unos límites y excluye lo no perteneciente al modelo.

Encontrar vacíos en este modelo, lagunas, espacios de ausencia que se autodefinen al margen del modelo de centralidad –expansiva– se manifiesta como objeto de estudio.

Identificar esos lugares y aproximarse a ellos con la voluntad analítica de descubrir sus cualidades y su estructura de funcionamiento interna, descubrir las varias pequeñas ciudades que habitan y conforman la gran ciudad. Aplicar un mismo concepto territorial, ciudad de ciudades, dentro de la ciudad misma.

Buscar, en la misma línea que Gordon Matta-Clark seleccionaba los edificios donde practicar cortes e incisiones, “estructuras características que tengan cierto tipo de identidad histórica y cultural, pero esa identidad debe adoptar una forma social reconocible. Una de mis preocupaciones es lo no-*u*-mental, es decir, una expresión de lo corriente que pueda contrarestar la grandiosidad y la pompa de las estructuras arquitectónicas y sus fatuos clientes”<sup>1</sup> escribía Gordon Matta-Clark sobre sus trabajos con edificios abandonados. Del mismo modo, encontrar los espacios que, en la ciudad, han quedado como restos de un pasado olvidado pero con estructuras sociales aunque potenciales, derivadas de su acumulación histórica.

No entender los espacios a través de su utilidad o su estricta funcionalidad, o a través de su potencial especulativo, sino en tanto que portadores de una identidad cultural otra, distinta del modelo predominante, distinta en su morfología y en sus modos de producir y de habitar. Porque la estricta función muere con el consumo, la hiperfuncionalidad de la ciudad y del espacio urbano acaba creando ámbitos de especialización, y por tanto de segregación, huye del conflicto, de la mezcla, de la dificultad de conjuntar opuestos, fundamento de la urbanidad.

¿disecionar un barrio como Matta-Clark corta un edificio? Difícil trazar un paralelismo en cuanto a intervención formal, no es lo mismo, pero analíticamente o conceptualmente se podría operar en esos tejidos alterando o revelando una nueva expresión, transformando a la vez su entorno y su visión externa.

La actuaciones de Matta-Clark “en torno a la anarquitectura no se reducían a hacer piezas que demostraran una actitud alternativa hacia los edificios o, más bien, hacia las actitudes

1

*Gordon Matta-Clark, Buildings dissections*

que determinan la contenerización de espacio útil. (...) Pensábamos más en vacíos metafóricos, huecos, espacios sobrantes, lugares no aprovechados.

Metafórico en el sentido de que su interés no reside en su posible uso...”<sup>2</sup>

Estos espacios de la diferencia, de autonomía respecto al modelo, son los que pueden llegar a mayores niveles de exclusión (social, política, económica...), podríamos llamarlos zonas de riesgo, pero a la vez son espacios con un mayor potencial de creación –o de reconocimiento, una puesta en valor– de nueva ciudad, de creación de diversidad, de complejidad, de multiplicidad en las situaciones y en la organización de programas, morfologías y grupos sociales. Son espacios a reivindicar, espacios capaces de enlazar la historia de la ciudad con su progreso, espacios que pueden dotar a la ciudadanía de la proximidad necesaria y perdida en los grandes polígonos de antaño y en las áreas de desarrollo periféricas.

Espacios de expresión de la diferencia.

Por una lectura que se mueva de lo concreto a lo abstracto, una nueva lectura del lugar. Recuperar la idea de lugar –concreto– así como la idea de producción, espacio urbano productivo, no sólo en las afueras, allí donde no se ve.

“Por qué es importante recuperar el lugar y la producción en los análisis de la economía mundial teniendo en cuenta en particular que radican en ciudades importantes? Porque nos permiten ver la multiplicidad de las economías y las tradiciones laborales en las que está inserta la economía laboral de la información. También nos permite recuperar los procesos concretos, localizados, gracias a los cuales existe la mundialización y sostener que gran parte del multiculturalismo de las grandes ciudades forma parte de la mundialización en la misma medida que las finanzas internacionales.”<sup>3</sup>

Estos espacios adquieren un carácter fronterizo, quedan delimitados en su diferencia en tanto que zonas de intercambio, no como líneas divisorias.

---

2 Gordon Matta-Clark, entrevista con Liza Bear

3 Sassen, Ssskia, *La ciudad global: emplazamiento estratégico, nueva frontera*

“abordar estas cuestiones ha significado trabajar en varios sistemas de representación y construir espacios de intersección. Hay momentos analíticos en que se cruzan dos sistemas de representación. Resulta fácil experimentar esos momentos analíticos como espacios de silencio, de ausencia. Una empresa tentadora es la de ver qué ocurre en esos espacios o qué operaciones –analíticas, de poder, de significado– se producen en ellos.

Una versión de esos espacios de intersección es lo que he llamado «zonas analíticas fronterizas». ¿Por qué «zonas fronterizas»? Porque son espacios constituidos como discontinuidades: discontinuidades dentro de un ámbito y no reducidas a una línea divisoria”

Saskia Sassen, *La ciudad global: emplazamiento estratégico, nueva frontera*

“No hay identidad sin frontera.”

“Lo que importa es menos «la» frontera que la relación que las comunidades humanas mantienen con ésta. Es, en efecto, la única cuestión válida, y lo que Fronteras revela es menos la materialidad de las fronteras que la mirada que los hombres ponen sobre éstas.”

“Icono de forma linear que puede representarse en un mapa, la frontera alimenta el imaginario e invita a la diferenciación.”

Michel Fourier, Fronteras y geopolítica

## MODELOS

En el otoño de 1974, George Steiner pronunció una serie de cinco conferencias en la CBC –Canadian Broadcast Corporation- dentro de las Massey Lectures, titulada ‘Nostalgia del absoluto’. En esa serie de conferencias expuso la substitución del vacío moral y emocional producido en la cultura occidental debido a la decadencia de la religión. Mitologías alternativas como el marxismo, el psicoanálisis freudiano o la antropología de Levi-Strauss tratan de llenar ese vacío dejado por el deterioro de la predominancia del discurso religioso, ofreciendo ideologías espirituales e intelectuales...Esas ideologías podrían ofrecer una renovación de la esperanza en un mundo cada vez más complejo.

A lo largo de la historia, las ciudades ideales siempre estuvieron referidas a un modelo, y este modelo se fundamentaba en unos principios ideológicos. Así fue el caso de las ciudades clásicas de Grecia y Roma, de las ciudades del Renacimiento o de la Ilustración o los proyectos de las vanguardias o de la Modernidad. Estos modelos están referidos a una forma intelectual, así como mitologías y religiones, arte y política, ciencia o filosofía.

Muchas veces, la ciudad se diseña sobre construcciones intelectuales, ideologías totalitarias que persiguen la ciudad ideal. Ideas abstractas que pretenden construir el espacio urbano como su directa consecuencia. Según Gombrowicz, en arte o en política muchas veces estas formas mentales han provocado una deshumanización en la vida de las personas- El hombre tiende a crear formas, formas físicas y materiales, pero también formas culturales e intelectuales. El arte, la religión o la nación son ejemplos de la necesidad del hombre de vivir bajo la presión de estas formas mentales.

Aún así, mi interés está en estudiar el hecho urbano, no sus nuevos límites geográficos y su estructura económica, sino en descubrir las condiciones del desarrollo de la periferia en la ciudad, el conflicto

teoría de la complejidad, vivimos en la era de la incertidumbre, de la complejidad, del caos, de la multiplicidad. Los modelos perfectos han sido sustituidos por sistemas abiertos, una nueva racionalidad

Si existe, por el contrario, un cierto modelo de crecimiento, no comprensivo, pero aplicado a través de un proceso de expansión y colonización.

La ciudad no sólo se expande hacia fuera, sino también hacia dentro, la imagen de la centralidad se impone en las grandes transformaciones urbanas, motor de desarrollo económico. “La reforma de los espacios urbanos ha llegado a desempeñar un papel central en la economía global.”<sup>1</sup>

Así como hay cánones y patrones de las ciudades clásicas, góticas o renacentistas, ¿podríamos encontrar un patrón-modelo de ciudad neoliberal?

En un contexto neoliberal, conceptos como la renta monopolista, la creación y comercialización de una marca se imponen provocando la destrucción de tejidos sociales, culturales, morfológicos.

“El ascenso de Barcelona a la prominencia dentro del sistema europeo de ciudades, se ha basado en parte en su constante acopio de capital simbólico y su acumulación de marcas de distinción.”

“Las últimas fases de urbanización de la zona portuaria parecen exactamente iguales a otras cualesquiera del mundo occidental, la increíble congestión del tráfico provoca presiones en favor de construir bulevares que atraviesan determinadas zonas de la parte antigua de la ciudad, las grandes tiendas multinacionales sustituyen a las tiendas locales, la renovación de antiguos barrios obreros provoca el desplazamiento de antiguas poblaciones residenciales y destruye el tejido urbano anterior, y Barcelona pierde algunas de sus marcas de distinción. Se producen incluso síntomas nada sutiles de disneyficación. Esta contradicción viene marcada por interrogantes y resistencia. ¿Qué memoria colectiva se celebra aquí?”<sup>2</sup>

Barcelona vive desde hace años bajo la presión continua de campañas publicitarias impulsadas por su ayuntamiento, que venden una imagen parcial de la ciudad. Un análisis sobre la relación antagonica centro-periferia, revelará como la publicidad institucional se utiliza en el espacio público como estrategia política para construir i vender la imagen de una ciudad. Frente a las periferias, se crea imagen, se impone un modelo de centralidad.

“Ser de Barcelona es una utopía, un no-lugar. El “modelo Barcelona” perseguía crear un inconsciente histórico. Esta ideología, segregada por el municipalismo a lo largo de tres décadas, ha aplicado a la historia (y a la lengua y a la cultura) la misma política de expropiaciones que ha aplicado a los barrios reurbanizables y recalificables. Tanto es así que el llamado “modelo Barcelona” puede considerarse en justicia una enorme recalificación de todo lo que, habiendo resistido el embate del franquismo, había entrado vivo en la etapa

1 Neil Smith, *¿Ciudades después del neoliberalismo?*

2 David Harvey, *El arte de la renta: la globalización y la mercantilización de la cultura.*

“Para que se produzcan rentas monopolistas, es preciso, es preciso encontrar alguna forma de conservar mercancías o lugares que sean lo suficiente excepcionales y especiales como para poder mantener una ventaja monopolista en una economía, por otra parte mercantilizada y a menudo ferozmente competitiva”

“Hay dos situaciones en las cuales la categoría de renta monopolista pasa a primer plano. La primera se produce porque los actores sociales controlan algún recurso, alguna mercancía o algún lugar de calidad especial que, en relación con cierto tipo de actividad, les permite extraer rentas monopolistas de quienes desean utilizarlo. [...] No se comercia con el terreno, el recurso o la ubicación geográfica de cualidades excepcionales, sino con la mercancía o el servicio que se produce mediante su uso. En el segundo caso, se comercia directamente directamente con el terreno o el recurso. La escasez puede crearse por el procedimiento de impedir los actuales usos del suelo constituido en recurso y especular sobre sus valores futuros. ”

David Harvey, El arte de la renta: la globalización y la mercantilización de la cultura.

“A medida que que las barreras especiales se reducían por la propensión capitalista a la «aniquilación del espacio por medio del tiempo», numerosas industrias y servicios locales perdieron sus protecciones locales y sus privilegios de monopolio.”

“en el momento en que la división del trabajo entre producción y reproducción social se convirtió simultáneamente en una división espacial, la dimensión de la ciudad moderna pasó a definirse en función de los límites del movimiento diario de los trabajadores entre su hogar y su trabajo”

“Esta reestructuración de escala, y el fortalecimiento de la escala urbana, , representa solamente uno de los hilos del nuevo urbanismo del siglo XXI. Enlaza perfectamente con la valoración del geógrafo político Peter Taylor, que argumenta que «las ciudades están reemplazando a los estados en la construcción de identidades sociales».”

Neil Smith, El redimensionamiento de las ciudades: la globalización y el urbanismo neoliberal

democrática.”<sup>3</sup>

La nueva política urbana emprendida durante la década de los noventa tiene una clara expresión en la promoción de un nuevo tipo de espacio público, radicalmente distinto de los proyectos de renovación impulsados en la década anterior: los nuevos centros comerciales. Se trata de un nuevos espacios privatizados y mercantilizados que adoptan el modelo del mall americano, propio de las periferias suburbanas o del urbanismo de la ciudad difusa, frente al modelo tradicional de ciudad europea, compacta y densa. En este período proliferan centros como Maremagnum, Heron City, Glories o Diagonal Mar.

Estas operaciones han contribuido sin duda a la paulatina mercantilización del espacio público, convertido progresivamente en soporte publicitario y en espacio de control de las inseguridades ciudadanas. El resultado ha sido un nuevo proceso de teatralización y museificación del centro urbano. La búsqueda del progreso moderno a través de conceptos como la «destrucción creadora» parece que siguen vigentes.

“Este es, posiblemente, el fracaso más flagrante del modelo Barcelona: que partiendo de un propósito de devolver la ciudad a los ciudadanos, ha llegado a expulsarlos de ella.”<sup>4</sup>

“Es la hipertrofia de la ciudad “oficial” la que puede descuidar, e incluso expulsar ciertas formas de vida colectiva.”<sup>5</sup>

“En cualquier caso, se puede decir que estas operaciones sobre suelo público han perseguido más la generación de plusvalías –tanto para organismos públicos como para corporaciones privadas- que el equilibrio funcional, la sostenibilidad o la cohesión social, en tanto en cuanto han fomentado una mayor especialización de las áreas, la segregación por usos y la desigualdad urbana.”<sup>6</sup>

“La crisis esta vez dejó a las claras la extensión sin precedentes de cómo la construcción urbana ha venido integrándose en la esfera del capital financiero, y viceversa. Ninguna de estas consecuencias es enteramente nueva, por supuesto: las zonas industriales son anteriores a los años setenta, y el capital de la propiedad siempre ha estado unido al capital financiero. Lo que hoy es nuevo es la intensificación y consiguiente

---

3 Joan Ramon Resina, *Barcelona, ciudad de todos*

4 Mari Paz Balibrea, *BCN, del modelo a la marca*

5 Manuel de Solà-Morales, *Espacios públicos/espacios colectivos*,

6 Observatorio Metropolitano, *Madrid: explosión y crisis del modelo urbano*

densidad de esas relaciones y su unión en un proyecto mayor de construcción urbana anticipado por la «problemática urbana» de Lefebvre.”<sup>7</sup>

El mito no tiene forma, la utopía es el mercado, la ganancia.

---

7 Neil Smith, *¿Ciudades después del neoliberalismo?*

## BARCELONA



Barcelona.  
Cases barates del Bon Pastor, Sant Andreu (2009)



© publicitat postal - carrer Sant Agustí, 3-5, 3D - 08012 Barcelona  
www.publicitatat.blogspot.com

---

---

---

---

1963- ¡Qué de aventuras, qué de incidentes con lo real durante esta inmersión en el fondo de las tinieblas!

Lógica interior y lógica exterior.

Astucias de la lógica.

Riesgos intelectuales: las analogías, las oposiciones, las simetrías...

ritmos furiosos, acelerados bruscamente, de una Realidad que se desencadena. Y que estalla. Catástrofe. Vergüenza.

La realidad que de pronto se desborda debido a un hecho excesivo.

Creación de tentáculos laterales...de cavidades oscuras...de fracturas cada vez más dolorosas...Frenos...curvas

Etc., etc., etc.

La idea gira en torno a mí como un animal salvaje...

Etc., etc.

Mi colaboración. Yo en el lado opuesto, en el lado del rebus.

Intentando completar ese rebus. Arrastrado por la violencia de los acontecimientos que buscan una Forma.

Es en vano que me lance a ese remolino, a expensas de mi felicidad...

Microcosmos- macrocosmos.

Mitologización. Distancia. Eco.

Irrupción brutal de un absurdo lógico. Escandaloso.

Puntos de referencia.

León que oficia

Etc., etc., etc.

## IDENTIDAD

Se producen fenómenos transculturales, influencias recíprocas, contagios e intercambios en culturas y modos de vida entre suburbios y periferias y la ciudad central. Una relación de proximidad con la naturaleza olvidada en la ciudad, la predominancia del vacío, convertido en espacio público, por encima de la calle y la fachada. Este tipo de interacción se ha producido durante la formación de Barcelona a partir del siglo XIX. en tanto que anexión a la ciudad central de todos los pueblos vecinos conectados a través de la retícula del Eixample.

Podríamos encontrar aspectos positivos de la condición periférica? Mantener espacios y modos de vida distintos, variados.

No pertenecer al modelo de crecimiento predominante, mantenerse excluido, al margen, mantener la identidad.

“La identidad centraliza; insiste en una esencia, un punto. Su tragedia se da en simples términos geométricos. A medida que se expande la esfera de influencia, la zona caracterizada por el centro se vuelve más y más grande, diluyendo irremediamente tanto la fuerza como la autoridad del núcleo; inevitablemente, la distancia entre el centro y la circunferencia aumenta hasta llegar al punto de ruptura. En esta perspectiva, el descubrimiento reciente y tardío de la periferia como zona de valor potencial es tan sólo una insistencia disimulada en la prioridad y la dependencia del centro: sin centro no hay periferia; es de suponer que el interés del primero compensa la vaciedad de la segunda.”

Su presencia ilusoria (del centro) niega su legitimidad al resto de la ciudad.

“En nuestra programación concéntrica, la insistencia en el centro como núcleo de valor y significado, fuente de toda significación, es doblemente destructiva:...”

“La Ciudad Genérica es la ciudad liberada de la cautividad del centro, del corsé de la identidad.”<sup>1</sup>

Existe la idea, quizás influenciada o reforzada por la aparición de ‘Generic City’, que las metropolis a escala global cada vez son más y más parecidas, más homogéneas, iguales unas con otras. También más banales. Por otro lado, nos encontramos en un contexto donde el neoliberalismo ha provocado un aumento de las diferencias, casi una radicalización de esas diferencias llevadas a extremos opuestos, bajo el auspicio de la libertad y el libre mercado. Esta radicalización también, o sobre todo, se produce en las ciudades, y el resultado es la diferencia cada vez mayor entre ciudades que viven mismos fenómenos.

Mismos fenómenos, distintas realidades.

Defender la confrontación de identidades, el carácter, por encima de la banalidad genérica.

El modelo centraliza, y su aplicación – de cualquier tipo de modelo- siempre genera un exterior, un perímetro, una periferia. El modelo persigue una identidad acorde a su ideología.

La ciudad está hecha de fragmentos, fin del metarelato, ¿ciudad posmoderna?  
En el sentido de la fragmentación, no del falso historicismo, ciudad hecha sin modelos totalitarios

Lyotard define lo posmoderno como «incredulidad hacia los metarelatos».

Oye amigo!

Amigo!

Me doy la vuelta,

quieres esto por diez euros?

quieres uno?

Una niña se dirige hacia mi con un anillo plateado lleno de cristales incrustados. A su lado un niño algo menor que parece ser su hermano la sigue con expresión entre orgullosa y expectante.

No, gracias. No me interesa

-Y por nueve euros- insiste,

y por ocho? y por siete? y por seis?

-Que no, que no. Es que no llevo anillos.

Y sigo mi paso sin detenerme mientras de fondo oigo un murmullo que no logro entender. Creo que vuelven a llamarme ya con menor convicción pero sigo sin darme la vuelta y me alejo hacia la plaza. Está casi vacía. El sol pega fuerte y para proteger mi cogote me siento en un banco bajo la alargada sombra de una palmera. A qué el aire es algo más fresco que en centro, se respira menos la humedad. Un silencio impropio de la ciudad se impone, da cuenta de un mundo aparte. Incluso llego a escuchar el sonido de las ramas moviéndose en fricción con el viento, los choques de las delgadísimas hojas, los pasos de una paloma muy próxima... Los bancos de hecho no son bancos, son sillas, de modo que es imposible sentarse en grupo a charlar, quizás por eso soy el único sentado en ellos, porque voy solo y no busco conversación.

De una de las calles que llegan a la plaza aparece una señora con dos garrafo- nes. Viste una bata a rayas blancas y azules y un calzado ligero parecido unas zapatillas de dormir. Se dirige a la fuente, apoya un pie en el borde y empieza a llenar el primer recipiente. Después de la primera se pone con la segunda, y al llegar al cupo vuelve por el mismo camino por donde llegó.

-Buenos días, que hay?

- Hola María,

ya ves, cargando el peso diario.

- Ya veo, ya veo,

cuidado con la espalda que los pesos no son buenos.

La que habla es una mujer que, sacando la cabeza por la ventana de una de las casas que tengo en frente, parece vigilar todos los movimientos que se producen en la plaza. Cuando la señora de la fuente dobla la esquina la señora de la ventana vuelve la mirada hacia mi y yo a la vez aparto la vista y la dirijo hacia el otro lado. Seguro que ha seguido todos mis movimientos desde mi llegada sin que yo me diera cuenta. Quizás por eso los niños joyeros han dejado de perseguirme al llegar a la plaza, conscientes de que algún ojo vigía estaría atento a sus movimientos y daría parte de sus ventas ambulantes.

Un señor entra en escena. Camina apoyándose en un bastón, entre los labios le cuelga un cigarrillo. Mi cuello parece haber recuperado su temperatura y abandono el escenario por la calle central. Nadie en las calles. Llego a un cierto límite, una calle ancha donde el intermitente paso de coches es el principal acontecimiento; al fondo muros de hormigón y altas rejas de alambre parece que encierran algo. Un par de calles más abajo veo un par de mesas bajo un toldo verde y hacia allí me dirijo, el mejor reclamo de los que mi vista alcanza desde allí. Me acerco y entro en el bar Mariano, que es como una casa cualquiera, igual que todas las otras del barrio pero con un cartel encima de la puerta. Es una sala de unos siete por siete metros, el televisor a todo volumen y solamente una mesa ocupada, en el centro, un hombre leyendo un periódico. Pido una caña y me siento mirando hacia fuera, asegurándome que el ángulo de visión me impida ver la pantalla del televisor. Las paredes están llenas de fotos antiguas del barrio y conviven con alguna tirada recientemente. Un equipo de fútbol en formación, varias temporadas. Las mesas están laminadas en madera, se nota que tienen años aunque están muy bien conservadas. En cada una de ellas un cenicero, servilletas, un pequeño jarrón con flores falsas de ropa y al lado una cesta con cacahuetes.

Saco mi libreta y empiezo a tomar notas. Entra un cliente joven y pide la cerveza con más graduación sin vaso. Intento concentrarme en mis notas pero la conversación me puede,

- A mi me gustaría ir a los estados Unidos.

- A mi en octubre me gusta más descansar, viajar allí? eso está muy lejos!

- Pero los hoteles están muy bien, que te crees? también se descansa,

eh

Vuelvo mi atención a las fotografías...



ya tiempo. Aquí todo funciona con un mismo módulo.

Los bloques nuevos en construcción se asoman por encima de las cubiertas de teja, contraste amenazante, impersonales, todavía como grandes estructuras agujereadas y vacías, arquitectura sin carácter, impersonal, pesada, oscura, fea. Más allá en la seriación de vacíos, otros bloques de idéntico tamaño y dimensión y forma están ya habitados y transmiten, no así en el espacio que los rodea, todavía pobre y triste.

Me desplazo hasta el otro extremo, donde las casas disponen de un pequeño jardín de acceso, cada una de ellas domesticado a la manera del inquilino. uno es un tendedero, otro un pórtico arqueado bajo una trepadora...

Caminando por esas estrechas pero luminosas, cielo abierto, oigo algunos tele visiones incluso conversaciones que salen de las casas, incluso puedo ver algún interior, una cabecera de sofá a través de una puerta entreabierta...aquí es algo normal, aunque todas las ventanas estén protegidas tras rejas metálicas todas las puertas están abiertas

El sol va cayendo lentamente y las calles se van llenando, niños y ancianos, los coches se mueven, los sonidos de la ciudad se muestran mezclados con conversaciones de pueblo, mujeres cargando la compra...me detengo en una esquina frente a un solar vacío causa de un derribo, al fondo, una frase escrita sobre un muro,

#### SIGUE FALTANDO UNA CASA

Gentes de todas las edades llenan calles y terrazas al caer la tarde. Sillas en la calle, mesas en el portal, una señora se sienta en su portal.

Aquí se vive sin complejos y sin vergüenzas.

En la calle de la Estadella se encadenan suceden pequeños parques. En uno de ellos, tras el mercado, niños se divierten en un parque infantil mientras padres y abuelos charlan y miran. En otro, sin gente, un letrero cuelga de la fachada de chapa de un bloque en testa con un balón tachado. Al lado, en una verja que separa el jardín público de pequeños patios privados un letrero avisa:

prohibido jugar a pelota

Quizás por eso está vacío, aunque ahora se juega poco a la pelota, al fútbol se juega en la consola en casa. Aunque la prohibición, más que por el cartel, mejor venga por la cantidad de árboles plantados, que seguro dificultan el juego.

En estas calles no hay interior, todo es calle, plaza, parque, y la gente sale y habla, ciudad abierta y expuesta. Un hombre mayor habla con una fachada, a través de una ventana sale una mano y le entrega una bolsa.

Bicicletas montadas por dos e incluso tres chicos circulan saludando a todo vecino conocido y silbando a cualquier chica

Camino cuatro calles y llego al otro extremo del barrio, caminando a contra corriente, parece que voy dejando toda la vida atrás; llego a una plaza y una escuela a la que se accede a través de un porche y unos arcos coloreados en verde y granate, está totalmente vacío, los niños ahora juegan en otra parte, un rótulo que la identifica: IES Cristòfor Colom,

-pero bueno, qué ha pasado?  
levanta la pata, déjame ver

el padre coge al niño de la mano y se lo lleva para casa. El cielo ya oscurece, es hora de cenar.

“...las paredes van cayendo, del solar surgen restos medievales, tumbas y esqueletos, y luego, otra vez, se van levantando allí las nuevas casas, frívolas, vulgares, insignificantes, a las que llegarán nuevos inquilinos, nuevos de verdad, relucientes, sin nada. Las gentes del barrio contemplan ese proceso de devastación, de empobrecimiento, de arrasamiento de la experiencia, con una resignación aparentemente terrible y fatal. La arquitectura, el urbanismo, o lo que sea, no tiene nada que decir ahí: sus ‘ideas’ no son más que buenas mercancías, como todo.”

Juan José Lahuerta, *Destrucción de Barcelona*, Mudio&Co. Barcelona, 2004.

“Ainsi apparaîtraient, selon Geddes, les vrais choix qui se posent à nous, mais aussi les moyens de les trancher, et de définir les lignes de développement de la légitime Eutopia, particulière à chaque cité considérée: réalité bien différente de la vague Outopia qui n’est concrètement réalisable nulle part. À celle-ci appartiennent les descriptions de la cité idéale, d’Augustin à Morris en passant par More, Campanella ou Bacon; à travers le temps, elles ont été consolatrices et même inspiratrices; mais une utopie est une chose et un plan d’aménagement une autre”

CHOAY, Françoise, L’urbanisme, utopie et réalités

## DIFERENCIA

La lectura de los textos de Chantal Mouffe sobre las políticas de la diferencia y sobre conceptos como democracia radical pueden ser reveladores de una actitud frente a la diferencia y la complejidad, también en la ciudad. En ellos defiende la idea del pluralismo basada en el reconocimiento de la multiplicidad de uno mismo. La adaptación del otro no sólo como tolerancia sino como una celebración. Sin alteridad es imposible defender ningún tipo de identidad.

“Al llegar a la creación de una identidad colectiva, básicamente la creación de un «nosotros» por la demarcación de un «ellos», siempre existe la posibilidad de que esa relación de «nosotros» y «ellos» se convierta en una de «amigos» y «enemigos»; es decir, que se convierta en una relación de antagonismo. Esto sucede cuando el «otro», al que hasta entonces se había considerado simplemente diferente, empieza a ser percibido como alguien que cuestiona nuestra identidad y amenaza nuestra existencia. A partir de ese momento, cualquier forma que adopte la relación «nosotros/ellos» (tanto si es religiosa como étnica, económica o de otro tipo) pasa a ser política.”

“Sostengo que, al resistir la tentación siempre presente de construir la identidad en términos de exclusión y al reconocer que las identidades comprenden múltiples elementos y que son dependientes e interdependientes, una política democrática fundamentada en un enfoque antiesencialista puede frenar el potencial de violencia que existe en toda construcción de identidades colectivas y crear las condiciones para un pluralismo realmente «agonista». Dicho pluralismo se basa en el reconocimiento de la multiplicidad en uno mismo y de las posiciones contradictorias que conlleva dicha multiplicidad. Su aceptación del otro no consiste en limitarse a tolerar las diferencias, sino en celebrarlas positivamente, puesto que reconoce que, sin alteridad ni otredad, no es posible afirmar identidad alguna. También es un pluralismo que valora la diversidad y las discrepancias y que reconoce en ellas justamente la condición que posibilita una vida democrática combativa.”<sup>1</sup>

Una ciudad construida por partes pero, a diferencia del collage donde se trabaja con fragmentos pero con una idea de globalidad, no así en la ciudad metropolitana, crada a través de un proceso de ocupación de territorios vacíos entre áreas ya urbanizadas. Espacios potenciales, espacios de la diferencia. Espacios con gran potencial de creación de nueva ciudad, potencialmente creativos.

---

1

Chantal Mouffe, *Por una política de la identidad democrática*

Respetar los vacíos, mantener los ritmos, trabajar con nuevos parámetros, medidas, distancias, alturas, “establecer una relación de distancia controlada con el centro urbano que mantenga las diferencias y los vacíos como la expresión principal del espacio. Vacíos en el suelo y vacíos en el espacio. Vacíos también en el uso. Expectativas de cosas por venir. Sordina a los lugares protagonistas, dignidad ausente para la memoria (las emociones).”<sup>2</sup>

El urbanismo es materia y forma, estructura, pero también tejido, grupo, sociedad.

Recuperar el concepto de eutopía puede ayudar, contrapuesta a modelos utópicos de ciudad ideal, su aplicación mejor que sea eutrófica, eso es, una solución, una propuesta para cada contexto y situación.

---

2 Manuel de Solà-Morales, *Saint Nazaire, Ville Port*, en *De cosas urbanas*

“Un grand nombre, sinon la plupart, de ces choses ont été décrites, inventoriées, photographiées, racontées ou recensées. Mon propos dans les pages que suivent a plutôt été de décrire le reste: ce que l’on ne note généralement pas, ce qui ne se remarque pas, ce qui n’a pas d’importance: ce qui se passe quand il ne se passe rien, sinon du temps, des gens, des voitures et des nuages”

George Perec, *Tentative d'épuisement d'un lieu parisien*

## TOPOLOGÍA

Desde un punto de vista matemático, se podrían clasificar distintos grupos de periferia a través del concepto de topología. En matemáticas la topología se centra en el estudio de las formas, en las propiedades geométricas de un objeto. Los grupos topológicos de definen por sus características geométricas, por su forma asociada a unas funciones determinadas. Un mismo grupo topológico puede comprender multitud de variaciones entre sus elementos mientras estos sigan manteniendo los mismos principios geométricos. En un mismo grupo, por ejemplo, tendríamos las letras {b, d, a, e, p, q} mientras que en otro estarían {h, l, v, s}. El hecho de que un círculo pueda ser atravesado por una recta lo transforma en una forma distinta, así como si le aplicamos un corte, por pequeño que sea, se traduce en una discontinuidad que altera totalmente sus propiedades.

La topología no trabaja con dimensiones, sólo con formas, define una condición geométrica. La ciudad se desarrolla en el espacio, por lo que dimensiones, tamaños y medidas importan pero no lo son todo. Las relaciones que se producen en la ciudad entre objetos, entre piezas o entre territorios, son muchas veces determinantes en la explicación de sus comportamientos. Así como un espacio topológico es una estructura matemática que define formalmente conceptos como continuidad, conectividad o convergencia, son igualmente conceptos clave en el análisis del espacio urbano.

Trasladando a la condición periférica –de un espacio, de un grupo, de un territorio, de un modelo- quedaría alterada por la conexión o no a un cierto sistema. No estaría tan determinada por sus coordenadas en el espacio ni por su posición geográfica, sino por las condiciones que la definirían como grupo. Estaría claro, pues, que los sistemas de transporte y las infraestructuras tendrían una gran importancia en la clasificación, en la pertenencia a un grupo o a otro, pero no según la proximidad sino a través de los puntos de conexión.

Y si, haciéndolo aún más complejo, y reconociendo el carácter multidisciplinar del urbanismo, así como la necesidad de interpretar la ciudad a través de múltiples lecturas y no en términos estrictamente formales, añadiríamos otros caracteres a la tentativa de clasificación de ciertos grupos periféricos, entonces podríamos emprender un estudio de situaciones, de casos que nos llevarían a hablar de periferias geográficas, así como de periferias sociales, o periferias históricas, de periferias económicas o programáticas.

Cuando la condición del espacio viene determinada por el consumo –consumo en el espacio y consumo del propio espacio- podríamos hablar de situación periférica, en tanto que excluye cualquier otra forma de experiencia que no esté vinculada a la actividad principal.

Una calle podría ser considerada periférica por su tejido social excluyente —o excluido—, o por el uso allí establecido. En tanto que opera al margen de su contexto funciona como singularidad con uno o dos puntos de contacto, o incluso sin ninguno.

El Barrio del Bon Pastor, que tomó su nombre de la parroquia fundada en 1935 por el Obispo Irurita, está formado por el núcleo de viviendas conocido como La Estadella, las casas baratas de Milans del Bosch de 1929 y el polígono de viviendas del Bon Pastor de 1974. A principios de siglo, gran parte del barrio era terreno agrícola y también lugar de extracción de arenas; el núcleo comenzó a formarse por la coincidencia de unas viviendas unifamiliares con huerta posterior, propiedad de unos obreros de La Estadella, y de un grupo industrial de la fábrica Sanchiz. En 1.929, con motivo de la Exposición Universal, se desalojaron un gran número de inmigrantes que vivían en barracas por el Patronato de Habitación y fueron realojados en el barrio.

Durante los años de ‘la Generalitat’ se produce una pequeña toma de conciencia del sector más arraigado, ‘La Estadella’, cuyos habitantes eran catalanes, o hijos de inmigrados nacidos aquí; se fundan unas cooperativas de consumo y entidades culturales; la asistencia a la escuela era obligatoria y gratuita y la labor de formación es recordada hoy por parte de muchos habitantes del barrio.

El polígono del Bon Pastor fue expropiado y urbanizado por la comisión de urbanismo entre 1957 y 1959. Los terrenos estaban situados justo al lado del grupo de casas baratas de Milans del Bosch, y fueron urbanizados y posteriormente cedidos en venta a ‘empresas obligadas’ a construir para sus obreros.

Hoy, el barrio mantiene una estructura absolutamente original en toda la ciudad -junto con el complejo que todavía existe en el Turo de la Peira-, después de la destrucción de la mayor parte de los otros barrios de casas baratas. Eso significa, baja densidad residencial, vida en la calle, fuerte carácter e identidad del barrio, sentimiento de comunidad, estrechas relaciones vecinales...El uso del espacio público, de la calle, se utiliza de forma normal como extensión de las casas, debido a las minúsculas tipologías de las viviendas, pero también al cohesivo tejido social que forma el barrio.

El polígono de Bellvitge fue incluido en el Plan de urgencia social del ’57 y promovido por la inmobiliaria “Ciudad Condal”, propietaria de los terrenos. Tras un largo y complejo proceso finalmente se aprobó el proyecto con 12.855 viviendas en 1968, pero finalmente, y con las obras ya muy avanzadas, el Ayuntamiento del Hospitalet limitó la construcción a 9.750.

Bellvitge vive delimitado por duras fronteras, infraestructuras ferroviarias y autopistas le confieren un cierto carácter de aislamiento. El polígono de bloques de vivienda masiva está separado del tejido urbano por una cuña industrial afectada por un plan de regeneración urbana que sustituirá industria por vivienda. Como tantas otras veces, destrucción de la zona industrial contigua a un centro urbano para extender un modelo de centralidad. ¿Porqué no incorporarla a la ciudad? Porque seguir expulsándolas al exterior para volver a ser engullidas en un proceso interminable? Porque no integrarlas en un sistema urbano metropolitano complejo y productivo, una industria metropolitana también, no solo regional, que recupere la virtud de la proximidad, igual que se integran las eco-infraestructuras o los nuevos huertos urbanos?

Mantener ciertos usos industriales, productivos, y también antiguas morfologías, tipos arquitectónicos reciclados con nuevos programas como se viene haciendo en algunas barrios y ciudades, podría dotar de nuevos marcos de convivencia y desarrollo urbanos.

A su lado, sobre la Gran Vía, se encuentra la Plaza de Europa. Allí se está construyendo un gran centro que se erigirá en el nuevo distrito económico de L'Hospitalet. Situada en un punto estratégico, en una vía por donde pasan diariamente 140.000 vehículos en el trayecto que comunica el aeropuerto del Prat con el centro de la ciudad, también sirve de acceso a la Feria de Barcelona, entidad que supera los 3,5 millones de visitantes anuales, así como los 2.000 millones de euros de ganancias.

Allí donde había almacenes y talleres ha aparecido un nuevo distrito económico que reúne sedes corporativas, oficinas y viviendas, la mayoría de alto nivel, y que es adyacente a un área -La Feria- de gran vitalidad económica.

Estos grandes proyectos privilegian un capital que probablemente atraerá más capital, pero que está por ver si será capaz de crear un entorno habitable, rico, complejo, urbano, más allá de un espacio inhóspito rodeado de grandes torres y centros comerciales.z

Todas ellas son Geográficamente centrales desde un punto de vista metropolitano, periferias sociales, históricas...

Todas ellas cercanas a grandes operaciones de transformación urbana, de creación de nuevas centralidades, nuevos centros económicos, comerciales, empresariales, corporativos, centros impositivos...no generadores de tejidos sino de plusvalías.

En este caso la ciudad ya no crece hacia fuera, hacia la periferia, sino hacia dentro, y crea imagen, no ciudad (torres flamencas, plaza de Europa, la torre-hotel Novia, el hotel Vela...). Son creaciones de nuevos espacios urbanos con patrones periféricos absolutamente simplistas, autónomos.

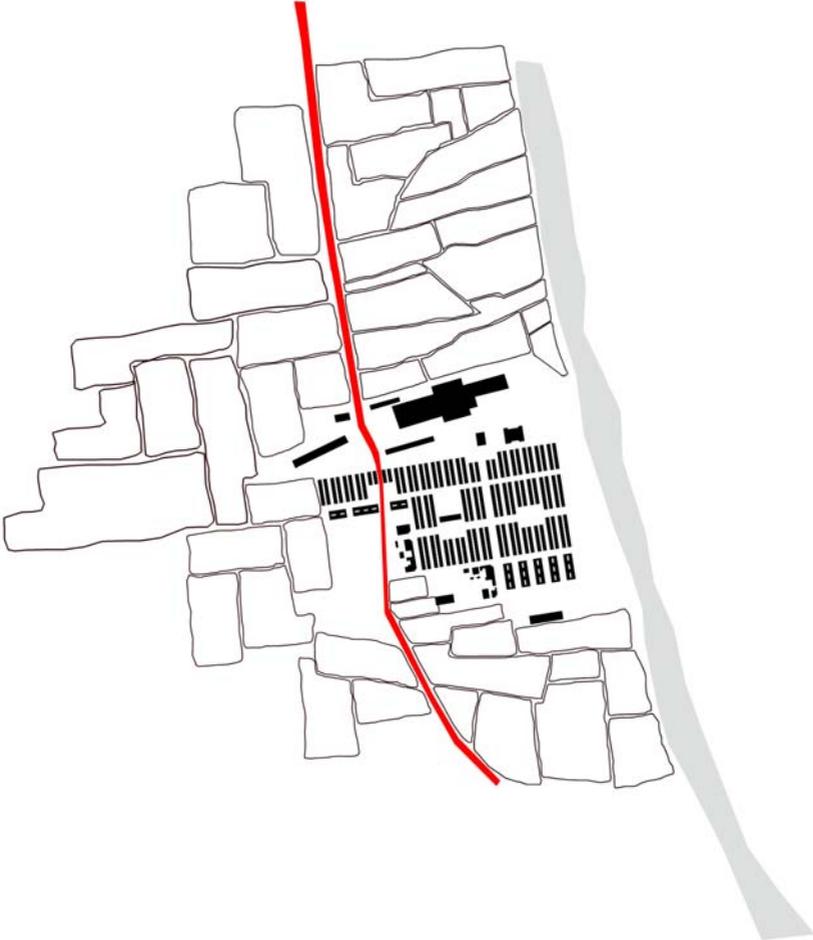
Las antiguas periferias, concebidas en base a proyectos simples, han conseguido un encaje urbano –a través de la diferencia- con el tiempo, transformación y adaptación a su entorno. Ahora se cometen los mismos errores, teniendo que esperar otros 30 años en integrar estas nuevas estructuras a un entorno urbano, social?

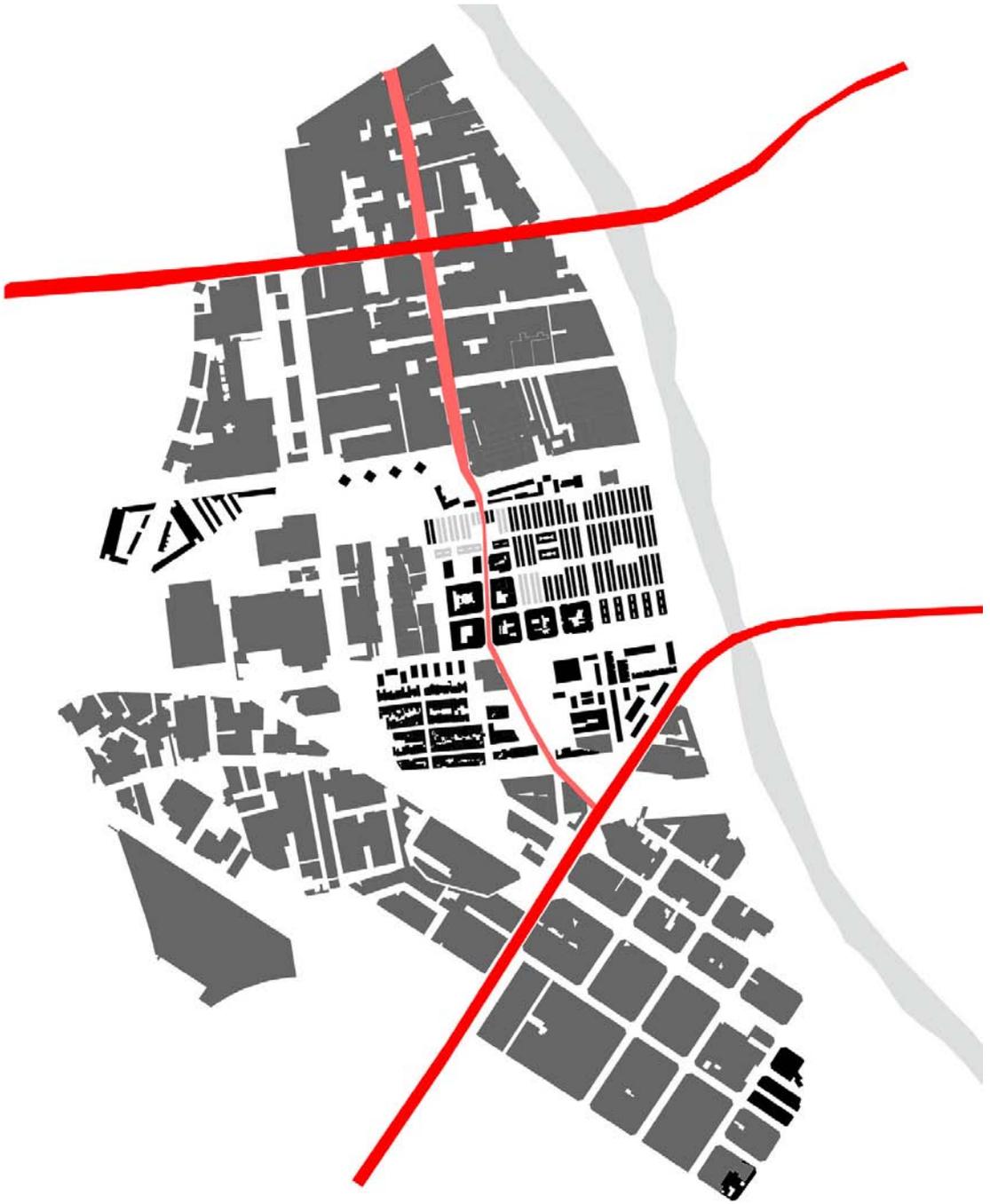
y los cuadros eran los mismos y no lo eran, los muebles eran los mismos y no lo eran, pero el mantel no era el mismo, ni las servilletas, ni los vasos, y a pesar de que no me dolía nada no conseguía moverme, sólo conseguía pensar, y la enfermera dijo

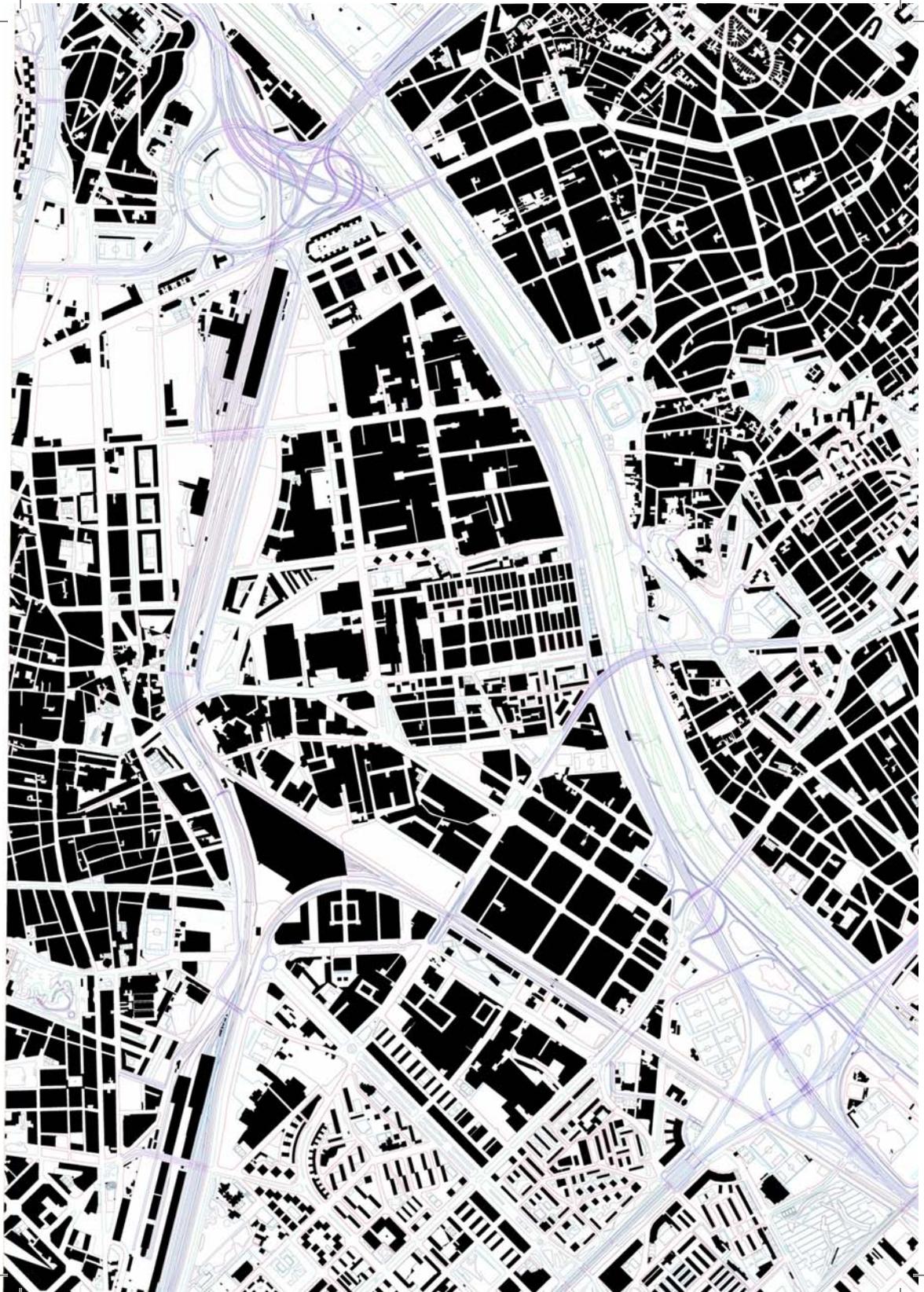
-No ha salido del coma

Antonio Lobo Antunes, *La muerte de Carlos Gardel*

**BON PASTOR**













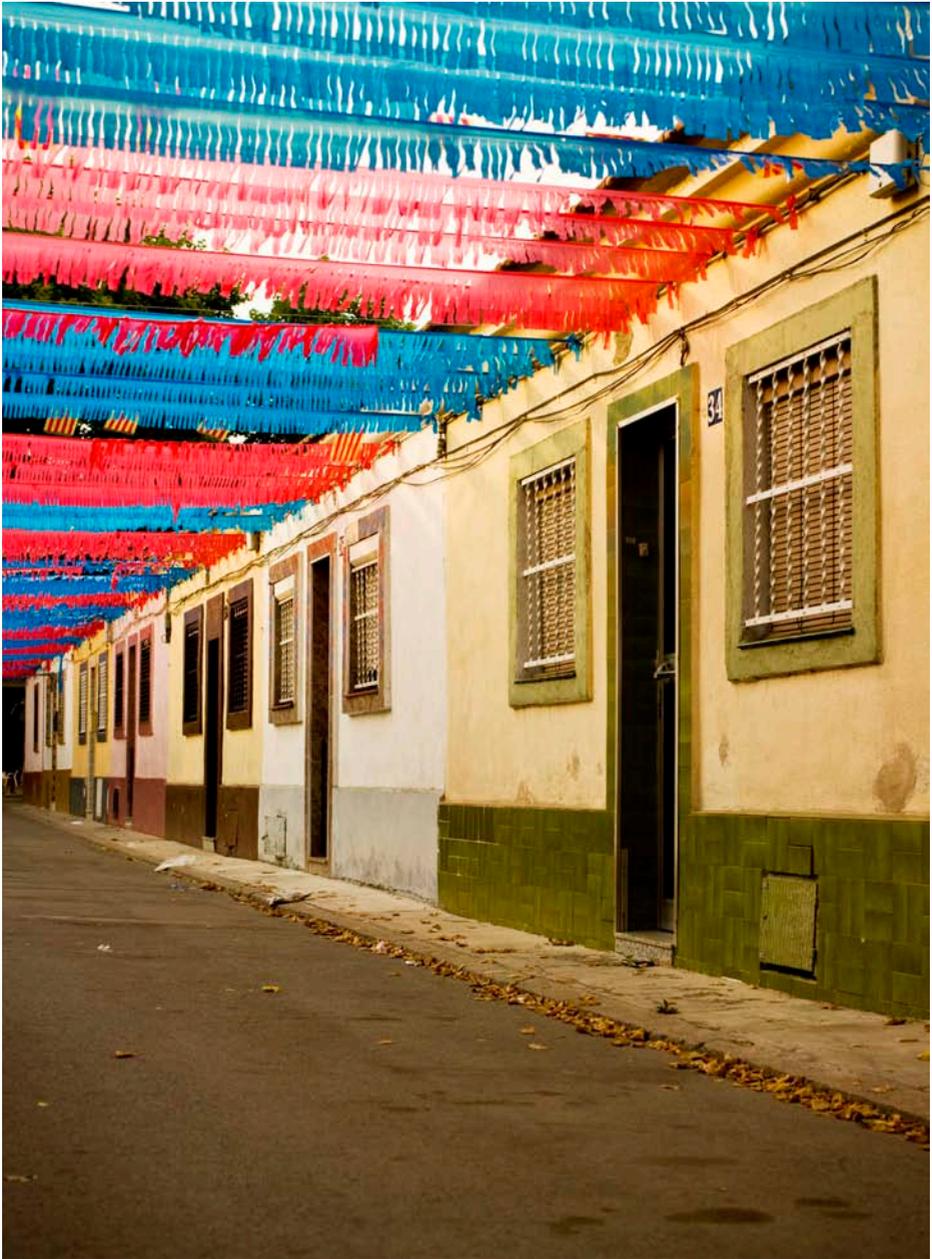




















Un muro, un solar, un antiguo edificio industrial de ladrillo abandonado, un muro resquebrajado con pequeñas ventanas sin cristales o con los cristales rotos, a través de las cuales abiertas a espacios ruinosos, un largo muro rojo con puertas y ventanas tapiadas, también rojas, y vallas publicitarias como coronamiento, un pequeño y viejo edificio de viviendas con plantas en los balcones y en frente un bloque residencial parecido pero mucho más largo y con pocas viviendas ocupadas, quizás un par, no más, y en la planta baja dos rótulos de la escocesa, 1.200 m<sup>2</sup>, brocante, antigüedades, y en grande y azul sobre blanco LA ESCOCESA 345, a su lado el bar-restaurante Bayo, desde 1923, totalmente abandonado y al lado otro solar, enorme, vacío.

398

Una plaza, una fuente, ocho bancos, catorce plataneros, cuatro papeleras, una marquesina y parada de autobús, B25-N11, seis farolas, cinco barras metálicas aparcabicicletas, todos vacíos, llega un autobús, amarillo, y se sube una chica, al fondo una iglesia con su campanario y una gran puerta y un mosaico de colores firmado por Olive Milian 02 flanqueada por dos grandes tiestos de hierro con sus plantas; casitas pequeñas de una sola planta, otro bloque, éste habitado, nave vacía, bloque habitado, nave vacía, un concesionario y taller Nissan del que entran y salen coches –por la puerta grande de chapa- y personas –por la puerta pequeña de vidrio-, y en la esquina otros dos solares, uno en cada esquina, una oficina bancaria,

“La Caixa”, encima viviendas, en frente el bar Josep.

428

Un edificio fabril, Semillas Fitó, un jardín y árboles y plantas que se asoman por entre la verja y por encima, naves industriales, viejas y nuevas se intercalan, 391 Albrico materiales de construcción, XC aislamientos, Licors Figuerola y Komkal alimentación juntos, todo a lo largo coches aparcados, edificio fabril de ladrillo rehabilitado y convertido en lofts, algunos todavía en venta en [www.vivindex.com](http://www.vivindex.com), una gasolinera BP con una higuera, un ciprés y un cedro, ca'l Santi restaurante grasería y su terraza con cuatro mesas.

421

Wolksswagen vehículos comerciales junto a Renault, otra marquesina-parada de autobús al otro lado calle, o sea, en sentido contrario, B25, suben tres, no baja nadie, un frente de casitas adosadas con bajos comerciales, una de las entradas rematada por cristales de colores en forma de rombo, en la esquina el bar-restaurante Punto de encuentro

462

A Duprint SA se entra por una amplia zona de aparcamiento, detrás una gran

nave blanca y azul y con grandes cerchas metálicas, a su lado ca l'Agustí, terres adobades, centre de jardineria, planter d'hortalisses, y un largo muro de ladrillo pintado en blanco; edificios varios de distintas alturas, los residenciales ocupados, los industriales vacíos, una tienda de ropa laboral y un centro de compra-venta de vehículos usados, coches aparcados, Chatarras Sánchez, la gran puerta corredera de chapa verde y los postes que marcan la entrada y que adentran en idéntica repetición en la nave pintados a rallas negras y amarillas, Ambulancias Domingo, pasa un autobús B25 y inmediatamente después otro en sentido contrario, coches y motos permanentemente pero a un ritmo tranquilo, algún camión, una bicicleta.

482

Una bella fábrica abandonada estilo novecentista con grandes ventanales, estuco marrón y logotipo verde, Colores Hispania da nombre a la fábrica en letras decoradas, al otro lado las oficinas de la Delegación de Hacienda, administración Poble Nou, también marrón pero moderno y feo, ladrillo, chapa marrón, cristales negros; en el descampado de la esquina los coches aparcan, por fin un banco, y otra vez plátanos, éstos en línea marcando una perspectiva que se aleja, un cartel indica que el solar está destinado a ser un casal y apartamentos para gente mayor.

496

Un muro de ladrillo que dobla la esquina, perfiles de acero incrustados, todo cubierto por pintura color azul marino, oscuro, denso, locales en alquiler, España Hong Yang 2001 S.L., venta al mayor y detalle de objetos de 0,6 € o más, una mujer haciendo footing, tres hombres que arrastran un carro de aeropuerto sin ninguna carga y uno de supermercado lleno de cajas de cartón.

453

De los bajos de la Hacienda Tributaria entran y salen ambulancias sin parar, una nave de una planta bastante nueva y bastante alta, Oms y viñas, otra marquesina de autobús, solo un hombre espera y camina a derecha e izquierda sin parar, se asoma a la calle, ve que el autobús todavía no se acerca y vuelve a la acera. Un chico con pantalón corto y una bolsa de plástico en la mano cruza la calle, coches y motos siguen pasando sin interrupción, detrás de la marquesina un gran parterre con tres árboles, dos muy altos y uno bajito, fachada blanca de chapa, larga y opaca.

512

Más naves industriales, todas iguales, diez puertas, dos abiertas

483

Tryfme S.L. cerrajería en general, casas antiguas, abandonadas, se caen, al

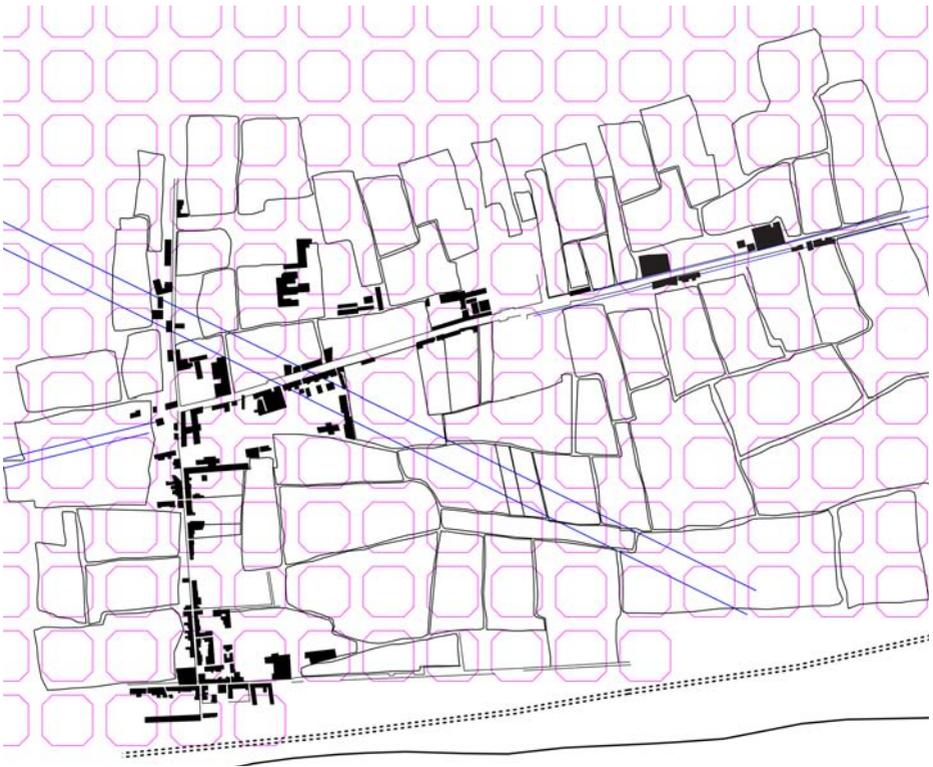
fondo un patio y una chimenea, pasa un autobús lleno frente a otra marquesina, en la planta primera unas grandes cortinas amarillas; cristalería, carpintería de aluminio

495

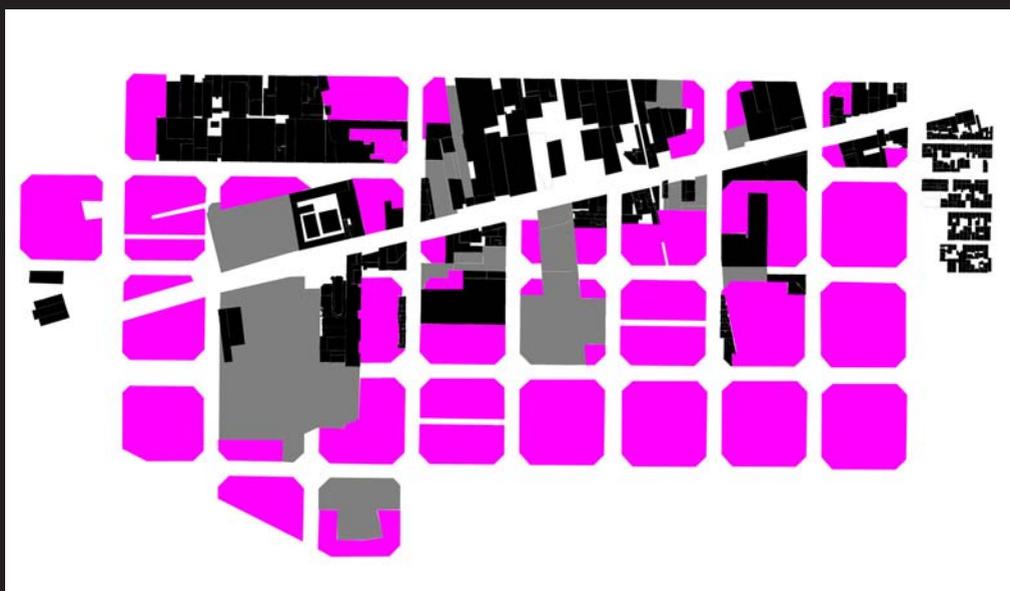
Decoración y montaje de tiendas, neumáticos Rastrán, arriba viviendas, loterías y apuestas del Estado 499, una farmacia con su rótulo rojo y su cruz parpadeante 499, un parque con varios campos de petanca llenos de jugadores tirando sus bolas, casas.

**PERE IV**



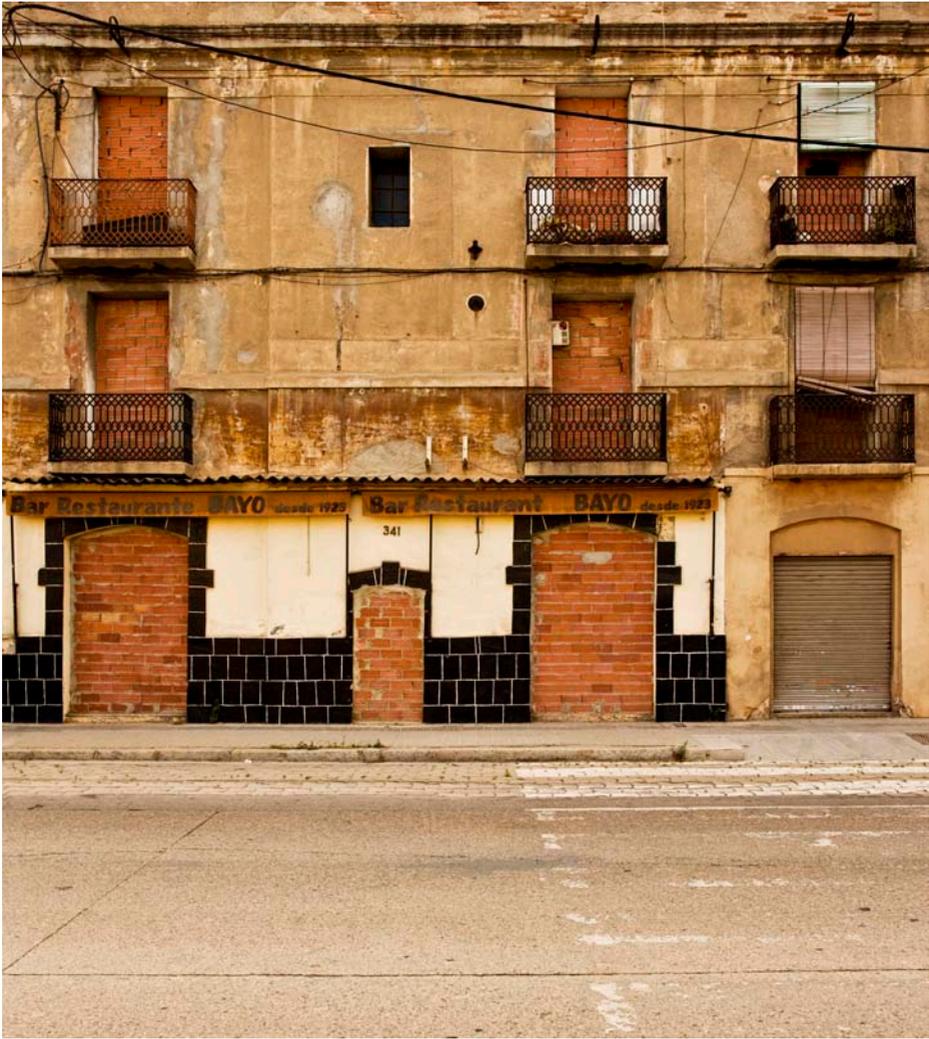
















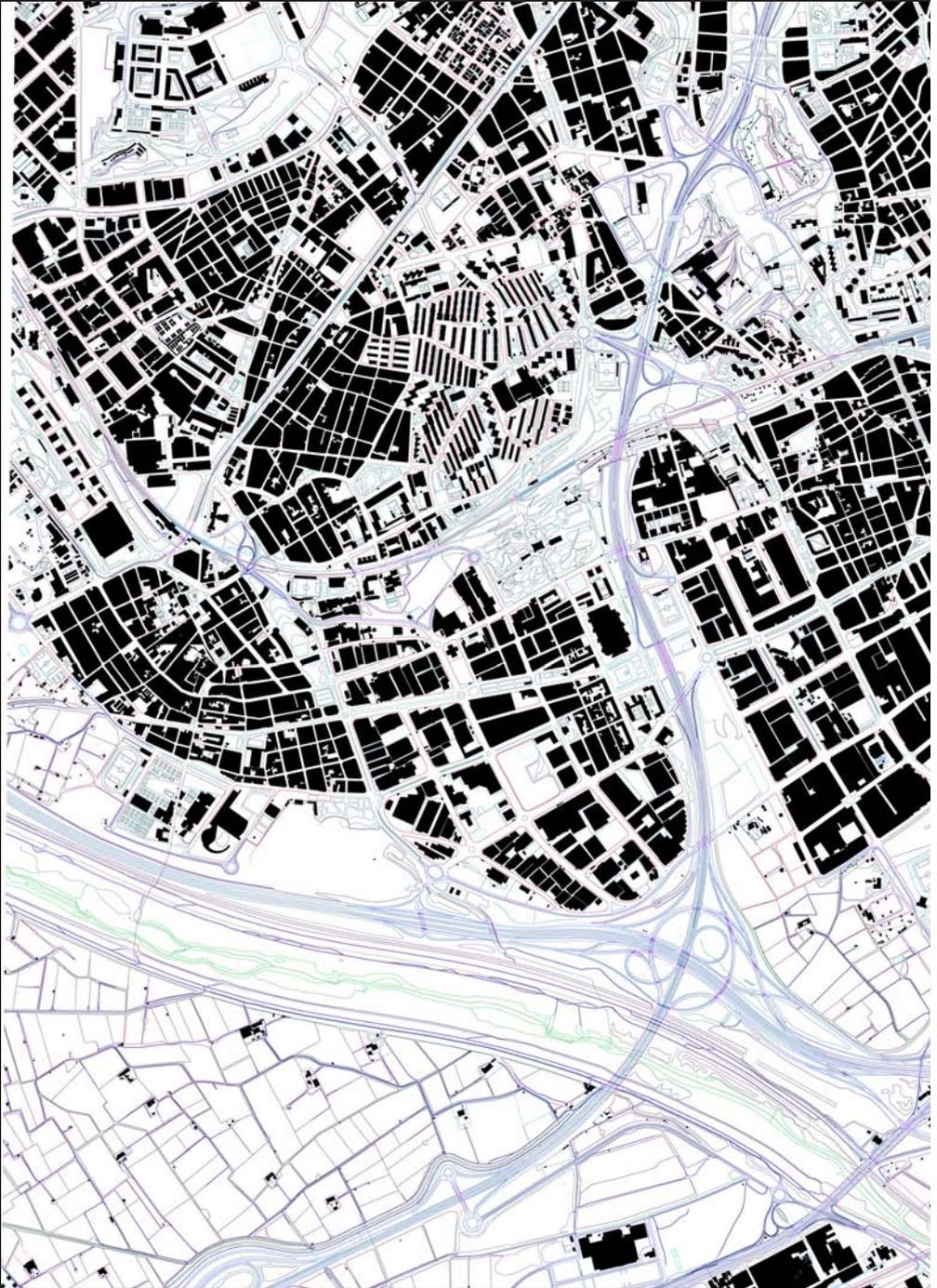




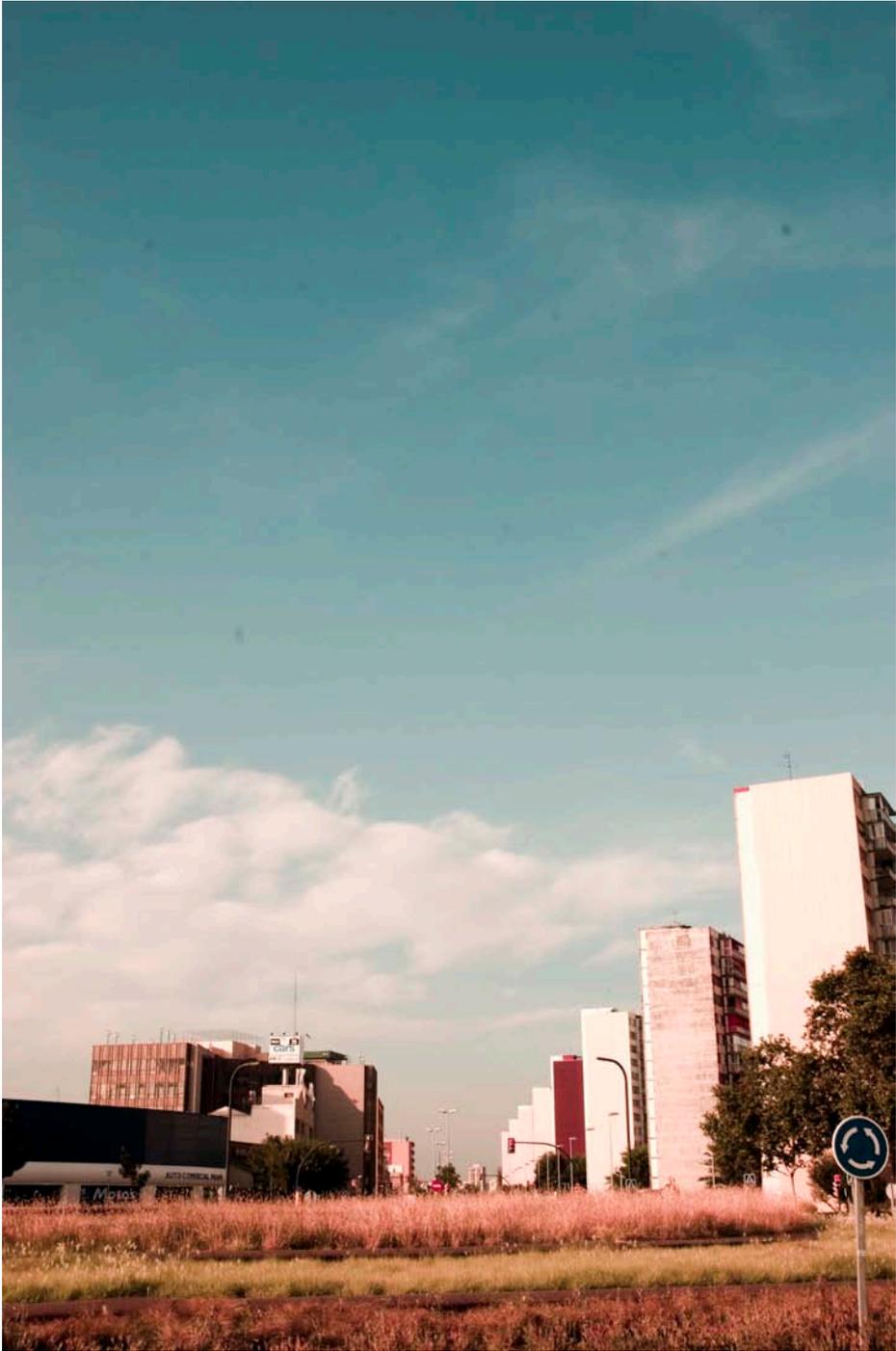
**BELLVITGE**

























## BIBLIOGRAFÍA

- 1 Augé, Marc, Los no-lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad, Gedisa, Barcelona, 1998.
- 2 Ascher, François, Los nuevos principios del urbanismo, Alianza editorial, Madrid 2007.
- 3 Bohigas, Oriol, Reconstrucció de Barcelona, Edicions 62, Barcelona, 1985.
- 4 Busquets i Grau, Joan, La urbanización marginal, UPC, Barcelona, 2000.
- 5 Flam, Jack, Robert Smithson: the collected writings, University of California Press, Berkeley-Los Angeles, 1996.
- 6 Ferrer i Aixalà, Amador, Els polígons de Barcelona, UPC, Barcelona, 1996.
- 7 Graham, Dan, El arte con relación a la arquitectura. La arquitectura con relación al arte, Gustavo Gili, Barcelona, 2009.
- 8 Harvey, David, La condición de la posmodernidad, Amorrortu, Buenos Aires, 1998.
- 9 Harvey, David y Smith, Neil, Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultura, Macba/UAB, Bellaterra, 2005.
- 10 Hugues, Robert, Barcelona, Anagrama, Barcelona, 1992.
- 11 Koolhaas, Rem, La ciudad genérica, Gustavo Gili, Barcelona, 2006.
- 12 Koolhaas, Rem, Delirious New York, The Monacelli Press, New York, 1994.
- 13 Laguillo, Manolo, Barcelona 1978-1977, Macba, Barcelona, 2007.
- 14 Lefebvre, Henry, Espacio y política, Península, Barcelona, 1976.
- 15 Lyotard, Jean François, La condition postmoderne: rapport sur le savoir, Editions minuit, Paris, 1979.
- 16 Magris, Claudio, Les fronteras del diàleg, Arcàdia, Barcelona, 2006.
- 17 Mouffe, Chantal, Prácticas artísticas y democracia agonística, Macba/UAB, Bellaterra, 2007.
- 18 Moure, Gloria, Gordon Matta-Clark, MNCARS, Madrid, 2006.
- 19 Muñoz, Francesc, Urbanización, Gustavo Gili, Barcelona 2008.
- 20 Peran, Martí, Post-it City, CCCB, Barcelona, 2008.
- 21 Perec, George, Ellis Island, Libros del zorzal, Buenos Aires, 2004.
- 22 Perec, George, Tentative d'épuisement d'un lieu parisien, Christian Bourgois editeur, Paris, 1975.
- 23 Ribalta, Jorge, Arxiu Universal, Macba, Barcelona, 2008.
- 24 Rousseau, Jean-Jacques, Les rêveries du promeneur solitaire, GF-Flammarion, Paris, 1964.
- 25 Rowe, Colin y Koetter, Fred, Collage city, the MIT Press, Cambridge, 1983.
- 26 Sennett, Richard, La cultura del nuevo capitalismo, Anagrama, Barcelona 2006.
- 27 Sennett, Richard, Carne y piedra, Alianza editorial, Madrid 1997.
- 28 Sennett, Richard, Vida urbana e identidad personal, Península, Barcelona, 1975.
- 29 Smithson, Alison, AS in DS, an eye on the road, Lars Müller publishers, Delft, 1983.
- 30 de Solá-Morales, Manuel, De cosas urbanas, Gustavo Gili, Barcelona, 2008.
- 31 de Solá-Morales, Manuel, Diez lecciones sobre Barcelona, COAC, Barcelona, 2008.
- 32 de Solà-Morales, Ignasi, Territorios, Gustavo Gili, Barcelona, 2002.
- 33 Steiner, George, Nostalgia del absoluto, Siruela, Madrid. 2001.

- 34 Subirós, Pep, ed., Ciutat real, ciutat ideal, CCCB, Barcelona, 1998.
- 35 VVAA, 1856-1999 Barcelona contemporànea, CCCB, Barcelona, 1996.
- 36 VVAA, Después del neoliberalismo, ciudades y caos sistémico, Macba/UAB, Bellaterra, 2009.
- 37 VVAA, Fronteras, CCCB, Barcelona, 2007.
- 38 VVAA, Rutes metropolitanes per la nova Barcelona, Macba, 2008.
- 39 VVAA, Gordon Matta-Clark, Ivam , Valencia, 1992.
- 40 VVAA, Mutations, Arc en rêve centre d'architecture/Actar, Barcelona-Burdeaux, 2000.
- 41 VVAA, La ciutat de la gent, Fundació Antoni Tàpies, Barcelona, 1997.
- 42 VVAA, UR Urbanismo Revista núm. 9-10, Projectar la perifèria, Laboratorio de urbanismo de Barcelona, Barcelona, 1992.

**LECTURAS DE LA PERIFERIA**

**POR**                    **ADRIÀ CARBONELL**  
**TUTOR**                **KATHRIN GOLDA-PONGRATZ**

**GRACIAS A:**        **CATERINA BARJAU**  
                          **HELENA COT**  
                          **JESÚS HOYA**  
                          **ÀLEX JULIÀ**  
                          **ANA MADRID**

**METROPOLIS**  
**POSTGRADUATE PROGRAM IN ARCHITECTURE AND URBAN CULTURE**  
**CCCB / UPC**  
**BARCELONA**  
**2009**